

La palabra como objeto en el *Matean* de San Gregorio de Narek



Director de tesis: Dr. Boghos Levon Zekiyan
Director local: Dr. Eduardo Sinnot

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
2011

Hagop Kouloujian
La palabra como objeto en el *Matean* de San Gregorio de Narek
2011

© Copyright Hagop Kouloujian
Todos los derechos reservados

Salvo en el caso de citas breves, se prohíbe la reproducción total o parcial
sin el permiso escrito del autor, por cualquier medio,
incluyendo especialmente Internet
y demás medios electrónicos o en línea.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INDICE

PREFACIO	5
CAPITULO I Introducción: El autor y su recepción. Panorama de los estudios narekianos.	10
Contexto histórico	12
Vida de Grigor Narekatsí	15
Obras	23
Manuscritos	25
Ediciones	27
Traducciones	29
Influencia en el público armenio	32
Angel en cuerpo	35
Libro sagrado	36
Grigor el milagroso en la imaginación popular	39
Su influencia en la literatura armenia	42
Panorama de la literatura tejida alrededor del Narek	54
‘Lucmunk’	54
Los primeros críticos	58
Los autores soviéticos	61
Estudios esencialmente académicos	65
CAPITULO II Algunos antecedentes, análogos e influencias	75
Un dato que cambia el panorama: los noventa y nueve nombres de Dios	79
Ambito político y religioso	80
La organización del país	84
La Escuela helenística. Sus lecturas inevitables y obligadas. Neoplatonismo.	88
¿Conocía Grigor la obra de Dionisio?	98
Dionisio Areopagita	104
Posibles concurrencias de las ideas de Dionisio con Grigor Narekatsí	107
CAPITULO III La obra	117
Estructura	118
Audiencia	125
Función de las palabras	127
Las palabras	131
Las formas de la palabra	140
Variación y repetición	148
Nombres divinos y ropaje divino	157
Modos de representación de lo inefable	169
Lo sublime	172
Juicio y discusión con Dios	182

CAPITULO IV Lamento, tragedia y teología mística	199
¿Lamentación o tragedia?	199
Lamentación y el Matean	213
La lamentación en la vida monástica	220
La Escuela de Narek	226
La poética de Narekatsí en el contexto de la enseñanza de la Escuela de Narek	240
Narekatsí como místico	243
Vía negativa e inefabilidad	259
Unión	269
<i>Xaʾnut'iwn</i> o mezcla	278
Divinización	292
Palabra para restaurar la imagen	296
Descenso y ascenso. Cristocentrismo y trinitarismo.	303
Comunicación personal directa del místico, <i>en</i> la Iglesia	312
Amor y éxtasis	315
El <i>Comentario al Cantar de Cantares</i> , primer paso y clave para leer el Narek	323
CAPITULO V La palabra como sacrificio	331
El libro como ofrenda	331
La imposibilidad de la palabra	335
Performatividad del texto	339
Yo soy el Libro	343
El Libro es Él	347
Palabra universal, libro perenne	357
Poesía y teosis	362
El texto: proceso y no un final	366
Liminalidad	368
El movimiento como lugar	372
El libro como revelación	376
El libro como duelo	382
Conclusión	386
APENDICE	393
Traducciones de los primeros versos del Matean	393
BIBLIOGRAFIA	397
Abreviaturas	397
Fuentes primarias, clásicas y medievales accedidas	398
a) Grigor Narekatsí	398
b) Otros autores y compilaciones	400
Fuentes secundarias	411



PREFACIO

Comentar una obra literaria en otro idioma siempre presenta desafíos, aunque la disciplina de la literatura comparada ha demostrado que es posible hacerles frente con honor. El caso de la obra de San Gregorio de Narek, no obstante, presenta dificultades excepcionales aunque hubiera que comentar en el idioma original, es decir, el armenio antiguo. Generaciones de comentaristas y traductores han luchado para “abrir” los secretos de este texto, con diversos grados de éxito. Por este motivo, las citas de la obra incluidas en este trabajo son, en su mayoría, de traducción propia, pero cotejando con hasta catorce textos diferentes: el original en edición crítica y once traducciones, además de dos comentarios detallados. No existe un solo pasaje de los que se dan aquí cuyas traducciones que he tenido a la vista sean todas coincidentes en su significado. Algunos traductores aciertan más que otros, naturalmente, pero nunca lo hacen en todos los casos. La única traducción completa al castellano (inédita) es de relativa utilidad académica ya que, si bien se ha traducido desde el armenio antiguo y luego “revisado y cotejado” con la versión francesa de Kéchichian, incluye numerosas interpretaciones mediadas no sólo por esta última edición, sino también por otras traducciones al armenio moderno. Las traducciones que he seleccionado para cotejar incluyen cuatro versiones en armenio occidental (Jachadurian, 1948; Kushaguian, 1926; ocasionalmente Kochunian, 1902; Kazandjian —parcial—, 1995), dos en armenio oriental (Gevorguian, 1979; ocasionalmente Jeranian, 1960), dos en francés (Kéchichian, 1961; Mahé, 2000), una en inglés (Thomasian, 2001), una parcial en italiano (Zekiyan, 1999); ocasionalmente una en español (José Moussayan y Adam F. Sosa, ca. 1965, inédita) y, asimismo, los extensos comentarios de la monumental interpretación de Avedikian (1801) y, menos insistentemente, de Nalian (1745).

El texto original que he tenido en cuenta es la edición comparada de 1985 de la Academia de Ciencias de Armenia, que tuvo en consideración las versiones presentes en

más de sesenta manuscritos antiguos.¹ La numeración de los versos también está basada en esta edición, ya que las divisiones internas de los capítulos a menudo no tienen correlación con otras ediciones.

Me referiré a la obra en forma indistinta como *Matean Olbergut'ean*, *Matean*, *Narek* o *Libro de la Tragedia*; y al autor como Gregorio de Narek o Grigor Narekatsí.

Los libros y otros títulos citados, como así también los vocablos armenios se darán en traducción, acompañados de la versión armenia transliterada entre corchetes. La transliteración se hará según el sistema Hübschmann-Meillet (HM, ver a continuación de este prefacio), predominante en publicaciones académicas. En el caso en que el título consista únicamente de nombres propios, se obviará la traducción. Las subsiguientes citas de la misma obra se darán con el título traducido, a menos que esto genere confusión por duplicación.

Para la transliteración de los nombres de autores, lugares geográficos y otros nombres propios dentro del texto —no así en las notas y citas bibliográficas—, se prescindirá del sistema HM, y se los expresará de acuerdo con la forma que mejor reproduzca su pronunciación en español. Se respetará la pronunciación del lugar de origen (Armenia oriental u occidental) de cada nombre según la procedencia del autor y, naturalmente, la forma en que aquel hubiera pronunciado su propio nombre. Se prescindirá de este método en el caso en que exista una forma habitualmente utilizada en lenguas occidentales para un nombre determinado. Los lugares de edición y las entidades editoras en citas y bibliografía se darán generalmente en traducción o según los usos del castellano.

Todos los subrayados o bastardillados en los textos de fuentes primarias son mías, como así también buena parte de la capitalización de nombres propios —ausente por lo general en textos armenios—. La aplicación de mayúsculas a los pronombres divinos no se hace en forma absoluta y se limita a *tú*, *ti* y *él* (ocasionalmente también *aquel*), y obedece al principio de evitar la confusión con la persona del autor u otros actores cuando estos asumen la segunda o tercera persona, especialmente porque los textos

¹ Grigor Narekac'i, *Matean Olbergut'ean* (a continuación, MO) [Libro de cantos de lamento o Tragedia], Pōlos Xač'atryan y Aršaluys Łazinyan (eds.), Ereván: Editorial de la Academia de Ciencias de la RSS Armenia (a continuación, HSSH GAH)], 1985.

transcriptos presentan algo que es peculiar al idioma armenio que posee dos pronombres para la tercera persona (próximo y lejano), que le permiten un juego pronominal mucho más flexible sin recurrir a nombres propios.

Debido a que este es el primer trabajo relativamente amplio que expone la personalidad y la obra de este poeta en lengua española, hay dos requerimientos que se tendrán en cuenta para contextualizar mejor la presentación. El primero es una introducción más extensa y detallada que lo habitual en este tipo de trabajo, tanto sobre la vida y obra del poeta, como de su contexto histórico; esta se extenderá, ya en forma parcial, incluso a los capítulos segundo y tercero. El segundo requerimiento toma en consideración el hecho de que no hay ediciones de la obra de Narekatsí en nuestro idioma, y las numerosas traducciones que existen en lenguas europeas son relativamente inaccesibles en los países de habla hispana. Así, los pasajes comentados no remitirán a ediciones ausentes, sino que se ofrecerán en traducción incorporados al texto del trabajo, sumando en total más de 1300 versos. Se entiende que la traducción cumple varios objetivos, pero su principal razón y provecho es el trabajo de discusión, penetración e iluminación que implica una tarea de este tipo, y que ha condicionado enormemente mis conclusiones, quizás en exceso de todas las fuentes primarias o secundarias, de las más de quinientas consultadas.

La traducción sigue el principio de correspondencia formal más que de equivalencia dinámica con el original, si bien es imposible y desaconsejable estar en cualquiera de los extremos. En este sentido, se intenta en lo posible respetar las pautas generales de expresión del poeta en su idioma, como también mantener la estructura sintáctica, aun con el riesgo de violentar en algunos casos los usos del castellano. Su justificación radica en que esto mismo hace el original respecto de su lengua; normalizar esas desviaciones significaría consecuentemente aplanar en la traducción la rebeldía original y los intensos altibajos de la imaginaria curva expresiva, que de por sí constituyen una metáfora del batallar poético. En una traducción formal, no es tarea del traductor convertir las ambigüedades del autor en llanezas sencillas de comprender. Son demasiadas las veces que las traducciones del Narek tratan de reemplazar una metáfora por un equivalente del idioma de destino, sin tener en cuenta que lo que se considera en el

original no pertenece al uso corriente, y constituye por lo general una transgresión que descoloca al lector en la búsqueda de su denotación. En esos casos he tratado de mantener la misma distancia también en el castellano.

Muchas de las convenciones en las anotaciones bibliográficas obedecen a los requerimientos de una era que intentaba economizar el esfuerzo del escritor y el tipista, como así también los escasos recursos en elementos de escritura y de imprenta (tipos de plomo individuales, papel, etc.), preocupaciones casi nulas en la actualidad tecnológica y virtual. Por eso, sin transgredir las normas generalmente aceptadas, he tratado de minimizar el uso de abreviaciones que puedan tener el efecto de enviar al lector en círculos mientras intenta averiguar la fuente referida.

El mismo criterio es aplicable a la transliteración de títulos y textos en armenio, que se hacía debido al difícil acceso a moldes y caracteres tipográficos no latinos. Sin embargo, aun cuando ese problema ha desaparecido con el advenimiento de tipografías informáticas multilingües, este trabajo presentará todos los textos citados en idioma original transliterado a pie de página (manteniendo únicamente la acentuación armenia), con el objetivo de poner los sonidos y ritmos de Narekatsí al alcance de lectores que desconocen la lengua y el alfabeto armenio.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Tabla de transliteración de Hübschmann-Benveniste-Meillet

Armenio	H-M	Fonético	Pronunciación aproximada en castellano
ա	a	a	<i>a</i>
բ	b	b	<i>b</i> (<i>bebé</i>)
գ	g	g	<i>g</i> gutural (<i>gato</i>)
դ	d	d	<i>d</i>
ե	e	e	<i>e</i> , pronunciada <i>ié</i> al comienzo de la palabra
զ	z	z	<i>z</i> francesa (<i>Zola</i>)
է	ē	e	<i>e</i>
ը	ə		<i>schwa</i> (como <i>the</i> en inglés)
թ	t'	t	<i>t</i>
ժ	ž	zh	<i>j</i> francesa (<i>Jean</i>)
ի	i	i	<i>i</i> (<i>Iván</i>)
լ	l	l	<i>l</i>
խ	x	j	<i>j</i> (<i>Juan</i>)
ծ	c	tz	<i>z</i> italiana (<i>canzone</i>)
կ	k	k	<i>k</i>
հ	h	h	<i>h</i> inglesa (<i>happy</i>)
ճ	j	dz	<i>ds</i> inglesa (<i>Aids</i>)
ղ	ł	gh	<i>gh</i> (<i>r</i> uvular francesa o carioca: <i>Paris</i>), aunque originada en una doble <i>l</i>
ճ	č	tj	<i>tch</i> inglesa (<i>etching</i>)
մ	m	m	<i>m</i>
յ	y	y/h/-	<i>y</i> (ay), <i>h</i> al principio (<i>happy</i>), generalmente muda al final
ն	n	n	<i>n</i>
շ	š	sh	<i>sh</i> inglesa (<i>show</i>)
ո	o	vo/o	<i>o</i> , también pronunciada <i>vo</i> al comienzo de la palabra, salvo excepciones
չ	č'	ch	<i>ch</i> (<i>chico</i>).
պ	p	p	<i>p</i>
ղ	ǰ	dj	<i>j</i> inglesa (<i>John</i>)
ռ	ř	r	<i>r</i> doble (<i>carro</i>)
ս	s	s	<i>s</i>
վ	v	v	<i>v</i> inglesa (<i>Victoria</i>)
տ	t	t	<i>t</i>
ր	r	r	<i>r</i> suave (<i>caro</i>)
ց	c'	ts	<i>ts</i> inglesa (<i>cats</i>).
ւ	w	v	<i>v</i> inglesa (<i>victor</i>), aunque originalmente equivalente a la semivocal <i>w</i>
փ	p'	p	<i>p</i> (originalmente equivalente a <i>ph</i>)
ք	k'	k	<i>k</i> o <i>q</i>
օ	ō	o	<i>o</i> (reemplaza al diptongo <i>aw</i>), similar al diptongo <i>au</i> francés (<i>Paul</i>)
ֆ	f	f	<i>f</i> (incorporada al alfabeto durante las Cruzadas)
ու	u	u	<i>u</i> (diptongo <i>ow</i> , pronunciado <i>u</i>)
' / ' / ° / `			' = ! (exclamación); ' = ! (admiración); ° = ? (interrogación); ` = coma breve // omisión // anticipación

CAPITULO I

Introducción:

El autor y su recepción. Panorama de los estudios narekianos.

*Segundo Prometeo es este para nosotros;
ha robado el fuego de Dios y al hombre se lo ha regalado.*
H. Nalian, 1745²

Hace alrededor de mil años, un monje de poco más de cincuenta años de edad dedicaba los últimos años de su vida a escribir un poema de unos diez mil versos, justo cuando concluía un milenio y despuntaba otro. Era un sacerdote de familia notable, llamado Grigor, cuyo padre había sido obispo y doctor de la Iglesia hasta su excomunión. Tenía también un tío que había fundado un convento llamado Narek a principios del siglo X en el sur de Armenia. Narek y su congregación rápidamente habían podido alcanzar una posición de autoridad como convento-universidad, produciendo varias obras donde se teorizaba acerca del poder de la palabra y sus usos, fundamentalmente en relación con la vida ascética.

Algunos siglos después, y aparentemente para siempre, el poema de Grigor ya se había convertido en todo un monumento religioso y literario entre los armenios, gozando de un respeto comparable al de la Biblia. Lo guardaban bajo sus almohadas, supieran o no leerlo; lo usaban como libro milagroso; monjes y otros estudiosos intentaban destrabar los numerosos versos difíciles de sus noventa y cinco capítulos. A estos Grigor los llamó *Ban*, es decir, Palabra, e invariablemente los subtituló con la expresión *Desde las profundidades del corazón, coloquio con Dios*. Pero su libro, que él denominó *Matean Olbergut'ean* [Libro de Cantos de Lamento o Libro de la Tragedia], adquirió un nombre propio, Narek, que lo identificaba con el gentilicio de su autor y el convento donde fue creado. El título real del libro, no obstante, no quedó exento de confusión; *matean* es un sinónimo algo solemne de *libro*, pero la segunda parte, compuesta por las dos raíces *olb*

² Yakob Nalean, *Interpretación de las oraciones y panegíricos del angelical arcipreste San Gregorio de Narek, compuesta e interpretada con gran prudencia y circunspección por el Arzobispo y Patriarca Hagop de Constantinopla*, [Meknut'iwn alōt'ic' ew nerboleac' S. Grigor Narekac'woy], Constantinopla: Norakazm Tparan, 1745, p. 6: "Sa mez erkrord Primit'ews, golac'eal zhur yAstucoy ew šnorheal mardkan".

(lamento) y *erg* (canto), posee en armenio dos sentidos diferentes: *olbergut'iwn* se ha usado a lo largo de la historia literaria por un lado para significar lamentación —o cantos de lamento—, y en su acepción de tragedia ha denotado los dos significados conocidos también en otros idiomas: tragedia griega y un evento desdichado o catastrófico.

Qué peso representa *la palabra* en el *Matean* de Grigor Narekatsí. La pregunta no se refiere a su utilización como medio de expresión, que sería el caso de todos los libros, sino como objeto, como proceso y protagonista. La problematización del título —sea el autoral o los de aquellas versiones creadas por la recepción— es un paso esencial para comenzar a abrir camino en una obra de tan complejas características, y un umbral para entrar en las diversas formas de su interpretación. A pesar de las discusiones que se han ido generalizando en las últimas décadas, la mayoría de los estudiosos sigue prefiriendo catalogar la obra en categorías simplísticas como un “Libro de oraciones de penitencia” o similares, incluso opuestas. Mi objetivo es demostrar que el Narek no es un “libro de lamentaciones”, una tragedia, y ni siquiera una obra mística como esta se entiende generalmente, sino que es una representación que combina todos estos géneros en un “sacrificio racional” de la palabra que hace un viaje de signo opuesto a la Encarnación, abriendo el camino a su autor, encarnado en su misma palabra e identificado con ella, hacia la visión de Dios y el retorno a las condiciones de la “materia primera” con la restauración de la imagen original.

Este estudio no pretende explicar o, en terminología narekiana, *revelar* las razones absolutas que indujeron al santo de Vaspurakán a emplear las palabras que empleó, sino que es una lectura de la obra, una recepción contemporánea ilustrada por los conocimientos que tenemos de su vida, su obra, su época y sus circunstancias. Es decir, la interpretación del texto no se refiere a lo que Grigor *quiso* o *pretendió* escribir —por más que ese inevitable y exhaustivo esfuerzo se hará para enriquecer la lectura—, sino a algunas de las formas potenciales de recepción; porque, en definitiva, el *Mateán* dejó de ser suyo en el mismo momento en que su hermano Hovhannés [Yovhannēs] o él mismo entregaron las frases al pergamino, y se convirtió en un yacimiento de ideas y potenciales percepciones al alcance de las numerosísimas subjetividades que lo adoptarían en variadas formas de recogimiento durante el milenio siguiente.

La voluminosa bibliografía acerca de su obra está lejos de agotar su objetivo, y ni siquiera llega a cubrir con estudios introductorios algunos aspectos esenciales de su obra. Es sólo un ejemplo de aquello la casi completa ausencia de investigaciones profundas acerca del problema de si conocía árabe, siríaco o griego, y que resultaría fundamental para determinar influencias y fuentes de inspiración de un autor tan versado en teología, patrística y arte poético.

Contexto histórico

Junto con su tío Ananiá de Narek, Grigor es uno de los dos únicos autores de su siglo canonizados por la Iglesia armenia. Vivió en una época auspiciosa de Armenia y, particularmente, de la región donde él nació y donde transcurrió toda su vida, es decir, la sureña Vaspurakán, la más grande de las tradicionales quince provincias de Armenia.³ Esta región había sido el epicentro de la gran potencia de Urartú en el primer milenio antes de Cristo y, desde aquellas épocas, fue una zona donde era frecuente el contacto con países y pueblos vecinos hacia el sur, el sudeste y sudoeste, principalmente Asiria en un comienzo, y luego los persas, los sirios y los árabes. En épocas posteriores la zona acompañó a los reinos armenios que se extendieron desde varios siglos antes de Cristo hasta fines del siglo IV y principios del V. Se puede especular que su cercanía a los centros religiosos paganos y luego primeros cristianos de Armenia —en Tarón o Darón— y su condición de portal de entrada de la influencia cristiana desde el sur le podrían haber dado un carácter formado de manera algo más autónoma en el proceso de la futura conversión del país al cristianismo en el 301.

Luego de la conversión de Armenia, se acentuaron las diferencias entre la casa real armenia de los Arshakuní y los Sasánidas de Persia. El juego de equilibrio entre Persia y Roma dio lugar a la partición virtual de Armenia entre dos esferas de influencia en el 387. Las influencias culturales ya divergentes debido a la geografía se acentuaron a través de la práctica religiosa; por un lado avanzaba el empleo de la lengua siríaca desde el sur, propiciada por Persia, y, por el otro, el griego, auspiciado desde el oeste. Fue una reacción a estas influencias que se imponían a través de la división política el plan para

³ Vaspurakán bordea el lago Van, y hoy se encuentra en Turquía.

dotar a la etnia armenia de su propio alfabeto y de literatura en su propio idioma. Un gran proyecto sufragado por el rey Vramshapuh y el catolicós⁴ Sahak, y dirigido por Mesrop Mashtóts (Maštoc'), creó un alfabeto armenio en el año 404 y puso en marcha un amplísimo plan de traducciones de obras de diversa índole desde el griego y el siríaco. La Biblia fue el primer libro que se tradujo, y marcó todo un estilo lingüístico que influiría en lo sucesivo en los autores armenios.

Las traducciones de obras especializadas del griego requerían un vocabulario y un rigor sintáctico que la lengua literaria armenia no poseía aún. Por este motivo numerosos traductores emplearon un sistema que calcaba no sólo la sintaxis del griego, sino incluso su forma de generar palabras compuestas. Este movimiento, que los estudiosos gustan llamar Escuela helenística, perduró con altibajos hasta el siglo XI, siendo uno de sus últimos cultores Grigor Magistros (990-1058).

La necesidad de hacer la Biblia y los textos religiosos comprensibles para el pueblo recientemente cristianizado fue la justificación de este proyecto. La Iglesia comenzó a fundar numerosas escuelas y centros de enseñanza, y no se privó de utilizar la religión como un medio para sacralizar el alfabeto y el texto escrito. Es así que años de investigación, estudios y experimentación en pos de la creación de un alfabeto que pudiera servir a la totalidad de las posiblemente numerosas variantes fonéticas de un país montañoso acabaron siendo descriptos desde los primeros tiempos —y hasta hoy— como el *Descubrimiento de las letras* en lugar de *creación* del alfabeto. El mensaje sacralizador de la Iglesia y de las instituciones estatales era que aquel había sido otorgado por Dios a Mesrop, de una manera reminiscente de la entrega de las Tablas de la Ley a Moisés.

Después de esta suerte de consolidación lingüística que derivaría en el establecimiento o fortalecimiento de una nación cultural en el futuro, los armenios tuvieron la oportunidad de reforzarla desde el punto de vista religioso en el año 451, cuando se enfrentaron con los ejércitos persas en rechazo de la imposición de la religión

⁴ *Catolicós* [kat'olikos] es el título del jefe máximo o pontífice de la Iglesia armenia a partir de 301. Entre 1051 y 1441 la sede catolicosal fue trasladada fuera de la 'Armenia Mayor', residiendo buena parte de esos cuatro siglos en lo que fue el reino armenio de Cilicia en las costas del Mediterráneo. A partir de 1441 el trono catolicosal se desdobra. El preeminente 'catolicós de todos los armenios' se restablece en Echmiatzín, Armenia, mientras que otra rama subsiste en Sis, otrora capital del reino armenio de Cilicia. Luego del genocidio de 1915, la sede de Cilicia acompaña a los sobrevivientes para radicarse en Antilías, un suburbio de Beirut, Líbano.

mazdeísta. La batalla de Avarayr, que difícilmente pueda encontrarse en los registros persas, fue sin embargo una de las fundaciones de la ideología nacional y cultural armenia en cuanto proveyó un mito aglutinador. Rarísimo caso en la historia cultural de las naciones, esta derrota sigue siendo la principal conmemoración nacional hasta la fecha entre los armenios, eclipsando en la memoria colectiva la subsiguiente y victoriosa guerra de guerrillas que duraría poco más de tres décadas, y que culminaría en el Tratado de Nowarsak con Persia. Este tratado constituyó uno de los más antiguos documentos jurídicos donde se enumera específicamente una serie de derechos humanos, incluyendo libertad de religión y garantías de no discriminación religiosa y étnica.

La familia Artzruní, que había acompañado a la última dinastía real armenia con condición de tercero en el rango de honor de los representantes de la nobleza, se consolidó de manera notable incluso después de la caída final de la dinastía Arshakuní en 428, y logró sobrevivir a las invasiones árabes que ocurrieron a partir de 638. El fortalecimiento general de Armenia como fuerza interpuesta entre los árabes y el Imperio bizantino en la segunda mitad del siglo IX y principios del X derivó en el establecimiento de una serie de reinos regionales armenios. Ashot, de la casa Bagratuní, se convirtió en rey en 885, mientras que Jachik-Gagik Artzruní lo hizo en 908 como rey de Vaspurakán. Si bien reconoció generalmente la primacía de los Bagratuní, Vaspurakán no se privó de mantener una política internacional propia y, en ocasiones, divergente de la del resto de Armenia.

Se inauguró de esta manera una era de gran desarrollo económico y cultural en todas las regiones de Armenia, impulsada por el sostén activo de la realeza a obras de caridad, a la construcción de fortalezas, palacios, conventos y centros de enseñanza, como así también el impulso a las letras y a los estudios teológicos. Es en este contexto que se debe estudiar la obra de Gregorio, es decir, en el marco de una interacción con una comunidad intelectual de alto grado de actividad. Como se verá más adelante, más de una de sus obras obedece al pedido de jerarcas políticos y eclesiásticos quienes aparentemente no sólo no rehuían interpretaciones teológicas y artísticas complejas, sino que las fomentaban. Vaspurakán, la región donde se ubicaba el monasterio de Narek, contaba en

esta época con más de cuatro mil aldeas, más de setenta fortalezas y una decena de ciudades.⁵

Vida de Grigor Narekatsí

Grigor perteneció a una familia con importantes vínculos eclesiásticos, ubicada en los más importantes centros intelectuales y de decisión religiosa. Miembros de su familia tuvieron lazos con importantes personalidades eclesiásticas de la época, como los catolicós Jachik Arsharuní (Xač'ik Aršaruní) y Ananiá Mokatsí (Mokac'i).⁶ Su padre Josrov (Xosrov) (m. ca. 965) fue obispo de la región de Andzevatsik, en el sudoeste del lago Van, mientras que el fundador del convento que le dio el apellido, Narek, fue el renombrado académico Ananiá. Llama la atención que tanto su padre como Ananiá y el mismo Grigor fueron acusados por otros miembros de la Iglesia y, como era común en la época, asociados erróneamente con la herejía de los Tondraketsí, un movimiento de amplia difusión en Armenia, especialmente durante el par de siglos que preceden a Narekatsí y hasta fines del siglo XI, y emparentado con el movimiento pauliciano también originado en ese país.

Los detalles de la vida, obra y familia de Grigor son por demás escasos. Mucho se ha escrito sobre la base de fuentes dudosas, dándose por firmes datos que son, en realidad, conclusiones secundarias de aquellas fuentes. Las dudas abarcan desde la identidad de su padre y el grado de su parentesco con Ananiá, hasta su fecha de nacimiento y la pertenencia de varias obras a su autoría.

La relación más firme es con su maestro y tío Ananiá, a quien se refiere en varias oportunidades. Existe discusión acerca de si aquel era el tío de su madre o, como parece más razonable, el primo de aquella. En el colofón de su *Panegírico a la Santa Cruz* Grigor emplea una sintaxis ambigua al describir su relación, diciendo ser “hijo de la hija

⁵ Vrēž Vardanean, *El reino de los Artzruni de Vaspurakán 908-1021* [Vaspurakani Arcruneac' t'agaworut'iwnə 908-1021], Ereván: Editorial de la Universidad de Ereván, 1969, pp. 129-144.

⁶ Ver Hrač'ya T'amrazyan, *Anania Narekac'i*, Ereván: HSSH GAH, 1986, p. 50; y del mismo autor, *La Escuela de Narek* [Narekean dproc'ə], Ereván: Hayastan, 1999.

del hermano del padre [de] Ananiá, el filósofo de adornado espíritu y ejercitada mente”,⁷ donde el “de” entre corchetes es lo que origina las dudas. En el armenio antiguo *hawr Ananiayi* significa tanto “del padre de Ananiá” como “del padre Ananiá” (aquí *padre* como el tratamiento usado para referirse a sacerdotes), ya que el genitivo de *hayr* (*hawr*) puede referirse tanto a la relación de posesión con Ananiá, como a la costumbre de marcar en genitivo también el adjetivo precedente del sustantivo genitivo (*Ananiayi*).⁸ Según los colofones de los panegíricos sobre la Santa Cruz y de la Virgen, Ananiá todavía vivía, mientras que el *Matean* no hace referencia a él como presente. Kibarian llama la atención sobre el hecho de que los primeros dos libros de la *Historia* de Ujtanés (Uxtanēs),⁹ escrita según la recomendación de Ananiá, demuestran que todavía vivía en el 973.

La discusión acerca de la identidad de su padre es aun más problemática, aunque de más fácil conclusión. Grigor dice ser hijo de Josrov Andzevatsí (Xosrov Anjewac'i) exclusivamente en el colofón de su *Comentario al Cantar de Cantares*: “En el año 426 del calendario armenio [977] debí yo, Grigor, sacerdote en Narek, hijo del señor Josrov obispo de los Andzevatsik...”.¹⁰ Algunos han sugerido que este fuera un Grigor diferente, un párroco de la aldea de Narek y no un monje del monasterio del mismo nombre, posibilidad que le negaría a nuestro Grigor la autoría del *Comentario al Cantar de Cantares*.¹¹ Pero se debe agregar también el colofón del copista del *Comentario a las oraciones del Misal*, de Josrov Andzevatsí. Aquí, Grigor dice ser hijo de “Josrov, obispo de los Andzevatsí, el muy seguidor de las ordenanzas divinas; al que no nos corresponde

⁷ Grigor Narekac'i, *Escritos del santo padre nuestro Grigor monje del convento de Narek* [Srboy hōrn meroy Grigori Narekay vanic' vanakani Matenagrut'iwnk'], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1840 (en adelante: NVM), p. 422: “*Ordi dster elbōr hōr Ananiayi, hōgezard ew mtavarž p'ilisop'ayi*”.

⁸ Lo entienden como “primo” Adjarian, Tamrazian y Kibarian: Hrač'ea Ačārean, *Diccionario de nombres propios armenios* [Hayoc' Anjnanunneri Bařaran], t. 1, Beirut: Sevan, 1972, p. 543; T'amrazyan, *Anania Narekac'i*, op. cit., p. 30; Kiwrel K'iparean, “San Gregorio de Narek y el comentario del ‘Cantar de Cantares’” [S. Grigor Narekac'i ew «Erg-ergoc'»i meknut'iwnə], *Bazmavēp*, 119, 1-2 (1961): 2.

⁹ Ver nota 669 más adelante.

¹⁰ NVM, p. 367: “*I NIZ t'uakanut'eans Hayoc' harkec'ay es Grigor k'ahanay i Narekay, ordi teařn Xosrovay anjawac'eac' episkoposi*”.

¹¹ Ver K'iparean, “San Gregorio de Narek y el comentario del ‘Cantar de Cantares’”, op. cit.; Nersēs Akinean, “Los cánones del Concilio de Shahapiván” [Šahapivani žořovin kanonnerə], *Handēs Amsōreay*, vol. 63 (1949): 118-121; y Paolo Ananian, “Gregorio di Narek”, *Bibliotheca Sanctorum*, t. 7. Roma: Istituto Giovanni XXIII nella Pontificia Università lateranense, 1966, pp. 192-194.

elogiar para que no os escandalicéis, por ser él mi padre según el cuerpo; a quien no soy merecedor de llamarme hijo ni sirviente”.¹² Luego dirá que la primera copia de la obra fue hecha por manos de Sahak, hijo de Josrov —sin llamarlo hermano—, en el año 950 (399 del calendario armenio).¹³ Sahak debió ser bastante mayor que Grigor, entonces, más si se considera que debieron haber transcurrido años entre el fallecimiento de la esposa de Josrov y madre de Grigor y su conversión en sacerdote célibe y ascenso al grado de obispo, el título que ostentaba Josrov en el momento de la escritura del libro.¹⁴

En mi opinión, más allá de consideraciones históricas y filológicas, la prueba más importante radica en el texto y las ideas del *Comentario al Cantar de Cantares*. Este, como he de sugerir más adelante, es, de alguna manera, la base sobre la cual Grigor construirá el *Matean* algo más de dos décadas después. Si él es el autor de ambos libros, entonces el Josrov del Colofón del *Comentario* es el padre de este mismo Grigor.

Grigor se refiere a otro hermano, Hovhannés (Juan), en dos colofones, el del *Panegírico a la Santa Cruz* y el del *Matean*. En el primero hace referencia a su hermano al pedir al destinatario de la obra, el clérigo Stepanós, que en el altar los recuerde a él “y a mi hermano mayor Hovhannés ..., que es más sabio y genial filósofo que yo en todo”.¹⁵ En el colofón del *Matean* Grigor declara haber finalizado el trabajo “con la colaboración de mi selecto hermano llamado Hovhannés”, miembro de la congregación de Narek. Algunos creen que este hermano fue uno de los sucesores de Ananiá como abad de Narek y falleció antes que Grigor.¹⁶ También hay especulaciones acerca de las veces que el *Matean* habla en el plural de la primera persona (por ejemplo en el Cap. 28). Gulesserian supone que si este uso del plural no fuera una referencia al hermano, sería un

¹² Xosrov Anjewac'i, *Comentario a las oraciones del Misal* [Meknut'iwn Ałōt'ic' Pataragin], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1869, p. 67: “...Xosrovay Anjewac'eac' episkoposi, yoyž hetewoli patuiranac'n Astucoy. zor mez ew govel ančah ē, zi mi' gayt'aklesjik' i noyn, vasn goloy norun hayr im əst marmnoy. oroy c'em aržani koč'il ordi ew oč' varjkan”.

¹³ *Ibíd.*: “Ard arājın surb groc's aysorik gcagrut'iwn' elew jeřamb Sahakay ordwoy tearn Xosrovu' soyn surb groc's meknoli, yerek' hariwr innsun ew inn t'uakanut'eans Hayoc”.

¹⁴ Kibarian señala que Josrov debió haber fallecido antes de 965, ya que este es el año de la muerte del catolicós Anania Mokatsi, quien había sancionado a Josrov. Ver K'iparean, *op. cit.*

¹⁵ NVM, p. 422: “Noyñ ew yišatalesc'es zanun im trup i gawit' siroy anjkut'ean srtid seneki, mišt norog mtaceal zmez i jerumd sb xorani astuacabnaki handēp selanoyd ararč'ənkali, zis ew zelbayrn im zandranik zYovannēs c'ankali anun i mium kargi, or gitakann ē ew hančarel imastasēr k'an zis arawel i yamenayni”.

¹⁶ Ver K'iparean, “San Gregorio de Narek y el comentario del ‘Cantar de Cantares’”, *op. cit.*

“autoelogio”.¹⁷ Sin embargo, Grigor habla varias veces en primera persona plural; en el colofón del *Panegírico de la Santa Cruz* la referencia incluye al hermano, pero en el del *Comentario a la Misa* de su padre habla solamente de sí mismo.

Las discusiones y las dudas se extienden a la edad de fallecimiento de Grigor. Se cree que murió poco después de la finalización de su obra (1002 ó 1003), y que —según referencias internas del *Matean*— cuando escribía no era joven ni anciano.¹⁸ Si a estos supuestos se suma el hecho de que debió haber nacido varios años antes de 950, cuando sabemos que su padre ya era obispo, su fecha de nacimiento se puede ubicar con alguna probabilidad entre 940 y 948.¹⁹ Su madre habría muerto temprano, según los versos del *ban* 51,I: “... ¿O acaso a mi madre, que me concibió, cuyas compasiones se detuvieron con su retiro de la vida?”²⁰

Según los escasos datos disponibles, entonces, se puede suponer que, luego de perder a su madre, Grigor fue instalado por Josrov en el convento de Narek, donde recibió una educación privilegiada en manos de uno de los más renombrados doctores de la época, su tío Ananiá. Toda su vida transcurrió allí, estudiando, leyendo —demasiado, según algún testimonio propio²¹— y escribiendo. Tenía asimismo un oratorio solitario a cierta distancia del convento, excavado entre las rocas que miraban al lago Van.

Allí Grigor experimenta una visión, donde la Virgen tiene en brazos al niño Jesús y se lo ofrece, ya que Grigor rogaba ver a Dios. Según la tradición, las palabras “toma tu Señor” (*Ar zTer ko*) pronunciadas por la Virgen le dieron el nombre a la isla Arter del

¹⁷ K'nnasēr [Papken vardapet Gulesserian], “Nalian y Narekatsi” [Nalean ew Narekac'i], *Loys* (Istanbul), vol. 12 (n.s.: 2), 46 (1906): 1093.

¹⁸ En el *ban* 87 (III,47-48), por ejemplo, dice: “Y si yo, merecedor de muerte, guiado por ti llegara a la edad de la vejez...” [*Ew et'ē hasic' yams cerut'ean k'ew arājnordeal aržanis mahu*].

¹⁹ Véase también el cálculo de Abeghian (Manuk Abelean, “Grigor Narekac'i”, en *Historia de la literatura antigua armenia* [Hayoc' hin grakanut'ean patmut'iwn], t.1. Beirut: Sevan, 1955 (reimpr. de HSSH GAH, 1944), p. 519. Ananian supone 950-955 (“Gregorio di Narek”, *Bibliotheca Sanctorum*, op. cit.). Kéchichian calcula 944-1010 en *Grégoire de Narek: Le Livre de Prières*, Sources Chrétiennes, 78, Paris: Editions du Cerf, 1961, p. 31; y también en “Grégoire de Narek”, *Dictionnaire de Spiritualité* 6 (1967): 927.

²⁰ MO 51,I,13-14: “*Ar ma'yrn im, or erkneac', Et'ē kasec'an gt'ut'iwnk'n ənd nahanjel kendantut'eann*”.

²¹ “Auxilia con oraciones a este sufrido, que en lecturas deambulo continuamente, mientras que dedico poco tiempo a trabajo”. Colofón del *Panegírico a la Santa Cruz de Aparank'*, NVM, p. 422: “*Ew inj tarapeloys ōgnea alōt'iwk', or yaražam degerim yənt'ernuln. isk gorc' ew oç' p'ok'r inč' žamanak sahmaneal orošem*”.

lago Van sobre la cual ella habría aparecido.²² Hay referencias a la visión en los capítulos 12 y 27 del Narek y también en algún himno escrito por Narekatsí.²³ La ermita se ubica a “una hora al norte del convento, ... sobre roca porosa, entre múltiples cavernas naturales”. El oratorio del santo se encontraba en una estructura mejorada de dos pisos, con “nueve habitaciones, cinco abajo y cuatro en la parte superior, con aberturas hacia el mar en forma de ventanas en cada piso”. Una de las cuatro habitaciones superiores, comunicadas entre sí por puertas consecutivas, es “la pequeña capilla con un altar de piedra; allí, dicen, ofrecía misa el santo. Aquí vio a la Madre del Señor con el hijo de Dios —por quien siempre se consumía con corazón ansioso— sobre la isla Arter, con apariencia luminosa y con destellos centelleantes sobre el mar”. Grigor entonces “desciende apresuradamente de la cueva y yendo por el mar como si fuera tierra, alcanza al anhelado suyo; y la madre del Señor, entregándole el hijo de Dios en su regazo, dice: ‘Toma tu Señor’”.²⁴

El monasterio de Narek albergó, hasta su destrucción después de 1915, los restos de Grigor, de Ananiá y de Hovhannés. Los de Grigor se encontraban detrás del altar de Santa Sanduxt.²⁵ A fines del siglo XIX, el convento se llamaba monasterio de San Gregorio, “aunque su nombre verdadero es de S. Sanduxt”.²⁶ El convento tenía tres iglesias contiguas, de las cuales la central era la de la Teotokos, “con cuatro columnas cuadradas”; la de la derecha, sin columnas, era la de Santa Sanduxt. La de la izquierda también estaba dedicada a la Virgen, y “en su puerta está el sepulcro de Ananiá Narekatsí, el tío del santo; y en la puerta del templo el de Hovhannés, hermano del santo”.²⁷

²² Nersēs Sargisean, *Topografía de la Armenia Mayor y Menor* [Telagrut'iwnk' i P'ok'r ew i Mec Hays], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1864, p. 253. Ver también Garegin Srvanjtyanc', *Erker*, t. 1, Ereván: HSSH GAH, 1978, pp. 377-78.

²³ Ver MO 12 y 27, V, 86, y también el *Oda a la Iglesia* [Tał Ekelec'woy], en Grigor Narekac'i, *Odas e himnos*, op. cit., pp. 120-22.

²⁴ Nersēs Sargisean, *Topografía*, op. cit., p. 253.

²⁵ Srvanjtyanc', *Obras*, op. cit., p. 377.

²⁶ Małak'ia Ōrmanean, *Azgapatum*, Libro 1, Parte 1, §15.

²⁷ Nersēs Sargisean, *Topografía*, op. cit., p. 253: “Astuacacin koč'i č'oriwk' k'arākusi seambk'. aĵakolmeann ansiwn` surb Sanduxt, yoroy aĵmē ar i nerk's yetoy xoranin kay matuṛn ur gerezmann ē srboyn. isk jaxakolmeann darjeal yanun Astuacacni nmanajew miwsol kolmann: Ar dramb ekelec'woys ē

Dos décadas después de la muerte del santo, el rey Senekerim de Vaspurakán canjeó sus tierras con el Imperio bizantino, recibiendo Sebastia en el Asia Menor. En el éxodo subsiguiente ocurrido en 1021, Senekerim llevó consigo a cerca de un tercio de la población de la provincia, unas 400.000 personas; parte de los restos de Grigor los acompañaron y fueron establecidos en un nuevo convento de Narek.²⁸

Las referencias que poseemos acerca de sus ocupaciones en el monasterio de Narek vienen fundamentalmente de él. Sabemos, así, que era maestro y doctor, y también músico. En el *ban* 72 dice que lo han llamado “jefe de ejercicios” (doctor), maestro (rabí), bueno, justo y santo en vida.

“Doctor” fui llamado, lo cual ya es una acusación contra mí;
“Rabí, Rabí” fui nominado,
y estropeé esa ponderación hacia Dios;
se me dijo “Bueno”, para que miseria yo herede;
fui atestado “Santo” por los hombres,
yo que impuro soy delante de Dios;
“Justo” fui reconocido, siendo desde todo punto de vista un prevaricador;
me complací del elogio de los hombres
para ser burlado en el tribunal de Cristo;
desde la pila fui llamado Despierto²⁹
y dormí en el sueño de muerte;
en el día de salvación “Vigilante” fui apellidado,
mas a la circunspección mis ojos ocluí.³⁰

En los colofones del *Panegírico a la Santa Cruz* y del Narek repite su condición de “el último de los maestros y el menor de los filólogos”. En otra oportunidad habla de su permanente dedicación a los estudios y de su carácter de consejero de los demás:

gerezman Ananiayi narekac'woy or ēr k'eri srboyn. ew ar dramb tačarin gerezman Yovhannu elbōr norin srboy”.

²⁸ Małak'ia Ōrmanean, *Azgapatum*, t.1, Libro 1, §824.

²⁹ Art'un, nombre propio en armenio, en realidad es el significado del nombre griego Gregorio.

³⁰ MO 72,IV,62-74: “*Pet varžic' koč'ec'ay`yanjins dataxaz, / Ė Rabbi Ėrabbi anuanec'ay, / Ew zgoveŝtn ar Astuac elci, / Bari asac'ay`ar elkut'ean žarangut'iwn, / Surb vkayec'ay i mardkanē, / Or em anmak'o'wr araji Astucoy, / Ardar dawanec'ay amenayn irawk' ambariŝts, / Heŝtac'ay i govest mardkan, / Zi calr elēc' yatenin K'ristosi, / Yawazanē koč'ec'ay Art'un, / Ew es i k'un mahu nnjec'i, / I p'rkut'eann awur Hskol yorjorjec'ay, / Bayc' zgastut'eann`ač's kap'uc'i”.*

A otros aconsejo, y yo mismo soy inexperto;
constantemente estudio, y al conocimiento de la verdad nunca llego.³¹

En el siguiente pasaje, explica la alta estima de la que hacía gala en público, posiblemente aludiendo a su condición de escritor y personalidad de referencia ampliamente conocida:

Pues me tienen por lo que no soy.
Yo, copa impura externamente acicalada;
yo, repulsiva pared blanqueada;
yo, con vanagloria engalanado;
yo, luz en tiniebla trastocada;
...yo, faro de gloria extinguida.³²

Es músico también, a juzgar por su rica producción de cánticos. De esto da fe personalmente en su *ganj* (sermón-poema) dedicado a Juan el Bautista, donde se autocalifica no sólo como *ergič'* (cantante, l. 163), sino también como *ergaban*, es decir, compositor de canciones y músico.³³

No hay mucha información acerca de la fecha de su muerte, salvo la mención en la copia del Narek de 1173, por Nersés Lambronatsí, que le atribuye haber fallecido “en sus días de juventud”.

Nos aportan datos adicionales los *Sinaxarios* de la Iglesia armenia (colecciones de hagiografías equivalentes a un santoral o martirologio, ordenadas por calendario; su nombre armenio *yaysmawurk'* significa literalmente el plural de “en este día”). En particular, el *Yaysmawurk'* atribuido a “Tēr Israyēl”,³⁴ pero cuya autoría real pertenece al

³¹ MO 71,II,65-66: “Zayls xratem, ew es ink'n anp'orj em, Mišt usanim, ew erbēk' i gitut'iwn čšmartut'ean oč' hasanem”.

³² MO 27,VI,74-80: “Zi zis unin, aṛ or č'em: / Zartak'nayardar bažaks anmak'ur, / Zbreal orms garšunak, / Zsin parcanawk' pačučeals, / Zloyss i mṛayl šrjeal, ... Zjajs p'aṛac' šijeal”.

³³ Grigor Narekac'i, *Odas e himnos* [Taḷer ew Ganjer], Arminē K'ēōškēryan (ed.), Ereván: HSSH GAH, 1981, p. 151. Acerca de su condición de músico ver también Nikołos T'ahmizyan, *Grigor Narekatsí y la música armenia* [Grigor Narekac'in ew Hay Eražštut'iwnə, V-XV dd.]. Ereván: HSSH GAH, 1985.

³⁴ G. Bayan, *Le Synaxaire arménien de Ter Israel*, Paris: Firmin-Didot, 1910-, Patrologia Orientalis, t. XXI, fasc. 1 (1927), pp. 100-102 (1144-1146).

catolicós pro-latino Grigor Anavarzetsí.³⁵ Su valor reside, fundamentalmente, en la transmisión de datos sobre la recepción popular del santo en la época. El sinaxario dice:

Y con conducta austera y agradable a Dios, como un ángel en cuerpo, se trasladó hacia su anhelado Cristo el 27 de febrero. Sepultaron su sagrado cuerpo en el mismo convento de Narek, cerca de la iglesia de la virgen Sanduxt, del cual muchos signos ocurren para la gloria de Cristo nuestro Dios.³⁶

Una buena parte de la biografía tradicional de Grigor se basa sobre las conclusiones personales de autores modernos, derivadas de menciones de leyendas populares transcritas en los sinaxarios. El sinaxario afirma, por ejemplo, que Grigor

se esforzaba con toda diligencia en corregir el ordenamiento trastornado de la Iglesia, pero algunos envidiosos rumoreaban contra él a obispos y príncipes, y llamaban al doctor de la verdad un *cayt*³⁷ cismático. Y aquellos, reunidos en cierto lugar, enviaron a algunos donde el santo para que lo trajeran a su tribunal.³⁸

Pero ante los milagros de Grigor, “se asombraron, y levantándose cayeron a los pies del santo y le rogaban el perdón. Y volviendo relataron los hechos, y aquellos se callaron en espanto”. Como vemos, el texto en ningún momento dice que estuvo enfrente de un tribunal, mas sólo que lo fueron a buscar; algo que con toda probabilidad pudo haber tenido un trasfondo histórico. Sin embargo, con una dosis abundante de

³⁵ Ver Mayis Avdalpegyan, *Las compilaciones «Yaysmawurk'» (Sinaxario) y su valor historiográfico* [«Yaysmawurk'» žolovacunerə ew nranc' patmagrakan aržēk'ə], Ereván: HSSH GAH, 1982. En realidad, Anavarzetsí (catolicós Grigor VII, 1293-1307) reformó la compilación de Ter Israyel. Este había unificado el *Tonamak* (Lista de celebraciones) del catolicós Grigor II Vkayasēr (1066-1105) y el sinaxario griego traducido por Hovsep de Constantinopla, componiendo un sinaxario nacionalizado que comienza el primero de enero. Kirakos Areveltsí (c. 1202-1272, muy posiblemente el mismísimo historiador Kirakos Gandzaketsí; ver Armenuhi Srapyan, “Aclaraciones filológicas” [Banasirakan čšgrtumner], PBH 4 (1972): 137-45) agrega a este, en 1269, temas de santos sirios y persas, como así también de santos armenios contemporáneos, y comienza el año en Navasard 1 (11 de agosto, el Año Nuevo tradicional armenio); además, ofrece en forma paralela las celebraciones latinas. Grigor Tzerénts Jlatetsí (m. 1426) amplía el Sinaxario sobre esta base, convirtiéndolo en una fuente histórica y de narrativa popular. A partir de inicios del siglo XIV, este es el sinaxario que se impone por su composición más artística y de contenido “democratizado”. Bayan, entonces, publica el sinaxario de Anavarzetsí pero bajo el nombre de Ter Israyel, sin reparar en la fundamental diferencia entre ambos.

³⁶ Bayan, *Synaxaire*, op. cit., p. 102 (1146).

³⁷ Dicho generalmente de los armenios calcedónicos, pero en algunos contextos se aplicaba también para significar un hereje en general.

³⁸ Bayan, *Synaxaire*, op. cit., p. 101 (1145).

imaginación, Sargisean escribió en 1893 que “para examinar estas cosas, tuvo lugar una reunión de célebres doctores y príncipes en la ciudad real de Aní, donde Grigor fue justificado. Pero como su inocencia no era conocida por todos, tuvo que escribir cartas por doquier”.³⁹ Como vemos, la especulación basada en datos cuestionables crece en demasía, convirtiéndose ya en realidad histórica.

Obras

La cantidad de obras atribuidas a Grigor Narekatsí no ha variado mucho a lo largo de la historia literaria. La discusión ha girado mayormente en torno a la pertenencia o no de algunas obras, de las cuales la más importante es su *Comentario al Cantar de Cantares*. Su colofón no deja dudas acerca de un Grigor de Narek que en el año 977 escribió el *Comentario* a pedido de Gurguén Artzruní (Gurgēn Arcruní, 968-1003).⁴⁰ Ya nos referimos a las teorías según las cuales sería otro Grigor, esta vez párroco del pueblo de Narek. Pero considerando que la pequeña aldea en realidad rodeaba al monasterio, difícilmente hubieran convivido dos sabios en las mismas fechas sin haberse registrado otro eco de esos hechos. Ananian no lo admite, al decir explícitamente que “è *da considerarsi spurio*”,⁴¹ y concuerda con Kibarian. Roberta Ervine, su traductora al inglés, atribuye a Narekatsí haberla escrito a los 33 años.⁴² Thomson reconoce su pertenencia a Narekatsí, pero la considera —con justicia— una obra “sorprendentemente olvidada”.⁴³ Posiblemente lo haya sido, pero cada vez son más los estudios dedicados a esta obra importante. El resto de la literatura acepta, casi por tradición, su pertenencia a Grigor, aunque casi siempre destacando la diferencia de estilo para mantener un dejo de sospecha sobre aquella atribución. En mi opinión, no se ha estudiado suficientemente, y ni siquiera

³⁹ Barsel Sargisean, *Estudio de la herejía de los tondrakianos maniqueo-paulicianos y la epístola de Gr. de Narek* [Owsumnasirut'iwn: Manik'ēa-Pawlikean T'ondrakec'ineru alandin ew Gr. Narekac'woy t'ult'ə], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1893, p. 107 n3.

⁴⁰ NVM, p. 367.

⁴¹ Ananian, op. cit., pp. 192-194.

⁴² Ver Introducción de Grigor Narekatsi, *The blessing of blessings: Gregory of Narek's commentary on the Song of Songs*, translation, introduction and notes by Roberta R. Ervine, Kalamazoo, Mich: Cistercian Publications, 2007.

⁴³ Robert W. Thomson, “Gregory of Narek's Commentary on the Song of Songs,” *Journal of Theological Studies* 34 (1983): 453-496, (Oxford Univ. Press), reimpresso en Robert W. Thomson, *Studies in Armenian Literature and Christianity*, Brookfield, Vt., USA: Variorum, 1994.

se lo ha hecho en términos comparativos,⁴⁴ el pensamiento místico de Narekats'i expresado en el *Comentario* y las respuestas que su explicitación daría al estudioso de su obra final, el *Matean*. A la luz de los conceptos que se verán a lo largo de este trabajo, no será aventurado afirmar que el *Matean* es, en parte, una expresión poética de las convicciones que Grigor enuncia en su *Comentario*, desarrolladas y llevadas a un nivel final después de casi un cuarto de siglo.

Sus demás obras consisten en la *Historia de la santa Cruz de Aparank'* [Patmut'iwn Aparanic'] y cuatro panegíricos, de los cuales los dos primeros acompañan a esta última obra: *Panegírico a la santa Cruz* [Nerboł i surb Xač'n], *Panegírico a la santa Virgen* [Nerboł i surb Koysn], *Panegírico a los santos apóstoles* [Nerboł i surb Ařak'ealsn] y *Panegírico al santo Jacobo de Nisibis* [Nerboł i surbn Yakob Mcbnay].

La obra poética específicamente musical de Grigor se complementa con sus himnos (*tał*) y sermones cantados (*ganj*),⁴⁵ de los cuales existe una traducción incompleta al armenio oriental.⁴⁶

Reviste importancia doctrinaria una carta de su autoría enviada a la congregación del convento de Kchav (Kĵaw), y que resulta una de las escasas fuentes que discuten los preceptos que diferenciaban a los herejes tondrakianos.⁴⁷

⁴⁴ Thomson presenta un estudio con referencias a la literatura patristica en su artículo recientemente citado. Sobre este se basa en parte Ervine.

⁴⁵ Ver edición crítica en Grigor Narekac'i, *Odas e himnos*, op. cit.. Ver también Arminē K'ēōškēryan, "Los *ganj* de Grigor Narekats'i y el comienzo de las colecciones de *ganj*" ["Grigor Narekac'u ganjern u ganjaranneri skzbnaworumə"], *Banber Matenadarani* 10 (1971): 55-68.

⁴⁶ Grigor Narekac'i, *Odas* [Tałer], Aršawir Mxit'arean (ed., trad. e introd.), Ereván: Haypethrat, 1957 (hay una reimpresión modificada en 1991).

⁴⁷ *Girk' T'lt'oc'* [Libro de epístolas], T'iflis: Tp. Rotineanc' ew Šaracē, 1901, pp. 498-502; también en Arsēn A. Kēōrkizean, *El movimiento Pauliciano-Tondrakiano en la Iglesia apostólica armenia desde el siglo VII al XII* [Pawlikean-T'ondrakec'ineru Šaržumə Hayc'. Ařak'elakan Ekelec'woy Mēĵ Ē-rd darēn minč'ew ŽB. darə], Beirut: Tōnikean, 1970, p. 97. Ver la traducción al inglés en "Letter of the Most Blessed Grigor Narekaci which he wrote to the magnificent and admirable congregation of Kcaw concerning the refutation of the accursed T'ondrakians", en Fred. Conybeare, *The Key of Truth: A Manual of the Paulician Church of Armenia*, Oxford: Clarendon Press, 1898, Appendix I, pp. 125-130; también en Leon Arpee, *A History of Armenian Christianity from the Beginning to Our Time*, New York: AMAA, 1946, pp. 319-324. Hay una traducción al francés en Annie et Jean-Pierre Mahé (introd., trad. et notes), *Grégoire de Narek: Tragédie, Matean Olbergut'ean, Le Livre de lamentation*, Louvain: Peters, 2000 (Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium; vol. 584. Subsidia, t. 106), pp. 787-792. Ver también el artículo de A. Mardirosian, "Lettre à la splendide et célèbre communauté de Kcaw': Grigor Narekatc'i contre les Tondrakiens", *REArm* 29 (2003-2004): 99-115.

Hay una serie de obras que también se atribuyen a Narekatsí, pero sin una definitiva prueba. Entre ellas está *Hamařawtiwk' ban xratu* [Breve escrito de consejo], cuya autoría por Narekatsí defienden Aleēmezian⁴⁸ y Mirzoian.⁴⁹ Jachatrian la atribuye, en forma convincente, a Vahram Pahlavuní, hijo de Grigor Magistros, quien luego sería el catolicós Grigor II V kayasēr (1065-1105).⁵⁰ La argumentación de Mirzoian en favor de Narekatsí, basada en el estudio de neologismos empleados en la obra, no puede necesariamente descartar a Grigor II, ya que este y los demás intelectuales a partir de ese siglo se encontraban bajo la marcada influencia de Narekatsí y, por ende, de sus métodos de creación de vocablos nuevos.

Otras obras atribuidas a Narekatsí incluyen un comentario a Job 38 y otro al *Padre Nuestro*, como así también otras que es aun más difícil de relacionar con el autor.⁵¹

Manuscritos

La cantidad de manuscritos conocidos que se conservan del Narek asciende a alrededor de doscientos, de los cuales tres cuartas partes se encuentran en Armenia, y el resto en Venecia, Jerusalén, Viena y París. Si se considera que el número de manuscritos sobrevivientes es sólo una fracción de los existentes en épocas más antiguas, por razón de desgaste físico, guerras y desastres naturales, se tiene una idea de la dedicación con la que los escribas de los monasterios medievales armenios copiaban ejemplares de la obra. Son muchos los nombres de los copistas, algunos incluso autores célebres que se dedicaron a reproducir el Narek. Los ejemplares más tempranos que sobreviven, sin embargo, datan de casi dos siglos después de la creación de la obra. Así, los más antiguos son los MS 1568 (año 1176), 4065 y 5989 del Matenadarán (Biblioteca de antiguos

⁴⁸ En la traducción al armenio occidental, en Grigor Narekac'i, *Consejo de fe recta y conducta virtuosa y pura* [Xrat ulil hawatk'i ew ařak'ini mak'ur vark'i], trad. y estudio de Narek eps. Aleēmēzean, Antilias: Armenian Catholicosate of Cilicia, 2002. También en *Libro de oraciones de San Gregorio de Narek* [Girk' Alōt'ic' Srboyn Grigori Narekac'woy]. Istanbul: Tp. Svadjian, 1956, pp. 708-767.

⁴⁹ H. L. Mirzoyan, "El mundo de las palabras de Narekatsí" [Narekac'u barařxarhə], *Banber Erewani Hamalsarani* 1 [115] (2005): 86.

⁵⁰ Ver la discusión en Pōlos Xač'atryan, *Grigor Narekatsí y el medioevo armenio* [Grigor Narekac'in ew Hay Mijnadarə], Echmiatzin: Santa Sede de Echmiatzin, 1996, pp. 137-150.

⁵¹ Para un listado relativamente exhaustivo junto con la discusión de fuentes, ver Xač'atryan, *ibid.*, pp. 119-156.

manuscritos) de Armenia, el MS 4 de la colección armenia de la Biblioteca apostólica del Vaticano (año 1226), y varios más del siglo XII en otros sitios.⁵²

Merece alguna atención el manuscrito de 1173, no sólo por su valor artístico, sino porque contiene una biografía del santo por San Nersés Lambronatsí (1153-1198), un prodigio eclesiástico que fue ordenado obispo a los 22 años. Muestran allí a Grigor cuatro miniaturas, de las cuales tres poseen epígrafes: “el filósofo”, “el que guarda vigilia” y “el asceta”; no ha sobrevivido el epígrafe de la cuarta, pero Grigor se encuentra en un jardín, arrodillado delante de Cristo, en una especie de visión mística.⁵³ Las miniaturas son obra de Grigor Mlichetsí (Mličec’i) o Skevratsí, del scriptorium de Skevrá en Cilicia, ordenadas por Nersés Lambronatsí. La iluminación, efectuada en 1173, muestra al filósofo sentado con un libro en la mano; al vigilante en un campo lozano, de pie y en oración; el asceta, también de pie; mientras que la última muestra a Cristo sentado en un trono, bendiciendo al genuflexo Grigor quien vuelve a ver a su amado.⁵⁴ Ervine señala el hecho interesante de que este es el primero de los libros no canónicos iluminado con miniaturas.⁵⁵ Esto habla de la sacralización temprana de la obra y de su categorización a la par de las Sagradas Escrituras. La desaparición de otros dos evangelios iluminados por el mismo Mličec’i de las pertenencias de las iglesias de S. Kirakos de Tigranakert (Diyarbakir) y de la Santa Trinidad de Tokat,⁵⁶ junto con las poblaciones respectivas, habla a las claras de la fortuna que los lectores de hoy tienen en conocer lo que existe, además de hacer más palpable la dimensión de lo que no conocemos por pérdidas desconocidas a lo largo de siglos.

⁵² Para un cuadro exhaustivo de los manuscritos del *Matean* ver la introducción de la edición crítica de 1985: Grigor Narekac’i, *Matean Olbergut'ean*, Pōlos Xaç'atryan y Aršaluys Łazinyan (eds.), Ereván: HSSH GAH, 1985.

⁵³ Para reproducciones accesibles, ver S. S. Manukyan y Vigen Łazaryan, *The Treasures of the Book Art in the Soviet Book Collections*, Matenadaran: Volume 1, Armenian Manuscripts of VI-XIV Centuries (en ruso), Moscú: Kniga, 1991, pp. 94-99.

⁵⁴ Ver comentarios acerca de estas miniaturas en Lewon Azarean, *El arte de las miniaturas en Cilicia en los siglos XII-XIII* [Kilikian manrankarč'ut'iwnə XII-XIII dd.], Academia de Ciencia de Armenia, Instituto de Arte, Ereván: HSSH GAH, 1964, p. 57. Ver también Lilith Zakaryan, “Le Narek enluminé de St Nersès de Lambron”, en GTM, pp. 49-56.

⁵⁵ Ervine, *The Blessing of Blessings*, op. cit., p. 63.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 65.

Otra de las miniaturas interesantes donde figura Grigor y que, llamativamente, no ha merecido la atención de los especialistas, es la que pintara el pintor Tzerún (Cerun Całkoł) en el año 1391 —hoy en la biblioteca de manuscritos de Ereván como MS 1874—, en la ciudad de Vostán en Vaspurakán, geográficamente cerca de Narek. La imagen exhibe a Grigor entregando su *Matean* al sacerdote Simeón, quien había encargado la copia. Pero el mismo Tzerún ya había copiado en 1390 un segundo *Matean*, donde figuran otro retrato del poeta y 150 ilustraciones marginales, aunque ninguna repetida, como si quisiera establecer un paralelo con la originalidad creativa del libro copiado.⁵⁷

Ediciones

El *Matean* de Narekatsí es uno de los libros con mayor cantidad de ediciones y reimpressiones en armenio. Su primera impresión —parcial— se efectúa en 1673, en Marsella. De allí hasta 1981, Jachatrian identifica 59 ediciones completas y tres compilaciones, de las cuales 32 en Constantinopla (Istanbul), 15 en Venecia, 6 en Jerusalén, 3 en Esmirna, y otras varias en París, Tiflís, Beirut, Buenos Aires, Delmar y Ereván (parcial).⁵⁸ Llama la atención el reducido número de ediciones en las zonas de habla armenia oriental: hasta 1981 sólo en Tiflís, Georgia. Un importante impulso en su difusión ocurre durante el siglo XVIII, cuando se publican más de diez ediciones,⁵⁹ promovidas especialmente por la primera Interpretación (*Lucmunk'*) de la era moderna, realizada por el patriarca armenio de Constantinopla Hagopós Nalian (Yakobos Nalean), en 1745.⁶⁰ La difusión logra tracción por la creciente riqueza de los comerciantes armenios del Océano Indico y sus donaciones a causas religiosas y culturales a partir de ese siglo, canalizadas fundamentalmente a través de la congregación Mjitarista. Curiosamente, estas donaciones eran financiadas con los lingotes de plata extraídos de

⁵⁷ Ver Hravard Yakobean, *La miniatura de Vaspurakán* [Vaspurakani manrankarč'utiwnē], t. 2, Ereván: HSSH GAH, 1982, Tabla VIII, pp. 49-65.

⁵⁸ Ver Pōlos Xač'atryan, “Narekatsí, un nuevo comienzo de la poesía medieval” [Narekac'in nor skizb mijnadarean banastelcut'ean], en XSN, p. 225.

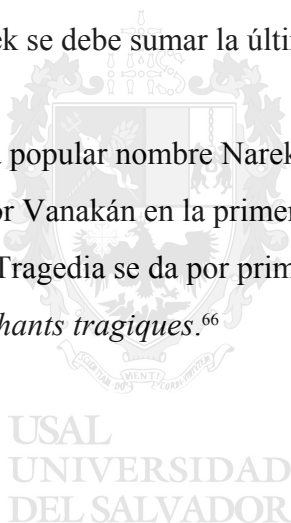
⁵⁹ Ver Šušanik Nazarean, “El movimiento pro-Narekatsí en el siglo XVIII y su reflejo en la lírica de Baghdasar Tbir” [Narekac'iakan Šaržumə 18rd darum ew nra artac'olk'ə Pałtasar Dpři k'narergut'ean mēj], *Bazmavēp*, año 144 (1986): 202-235.

⁶⁰ Ver nota 2.

México y de Potosí, en cuyo comercio a través del Pacífico tenían creciente participación los comerciantes armenios.⁶¹ Las ediciones mencionadas incluyen también ordenamientos de referencias según los días de la semana o las necesidades individuales de los lectores, proponiendo tal o cual sección del libro como ayuda para dificultades personales específicas.

El nombre de la obra no ha sido el mismo a lo largo de todas las ediciones. Treinta y tres de las sesenta y dos la titulan *Libro de oraciones* bajo distintas formas. Del resto, diecisiete tienen *Matean olbergut'ean* como título.⁶² Entre estas, la edición más importante ha sido la de 1840 en Venecia,⁶³ que sigue siendo una de las referencias más importantes de la obra completa de Narekatsí, además de la edición del arzobispo Karekín en Buenos Aires (1948) y la edición crítica de 1985. A estas tres ediciones preferidas por los estudiosos del Narek se debe sumar la última edición de Beirut de 2003.⁶⁴

La primera mención del ahora popular nombre Narek ocurre en el Sinaxario de Ter Israel, discípulo del célebre doctor Vanakán en la primera mitad del siglo XIII,⁶⁵ mientras que la denominación como Tragedia se da por primera vez en traducción en el trabajo de Mahé de 1982: *Livre des chants tragiques*.⁶⁶



⁶¹ Información basada en obras inéditas de Sebouh Aslanian y comunicaciones personales acerca de sus investigaciones más recientes en fuentes primarias de la época, tanto en el Océano Indico, como en Europa y Latinoamérica, además del artículo “Trade Diaspora versus Colonial State: Armenian Merchants, the English East India Company, and the High Court of Admiralty in London, 1748–1752”, *Diaspora*, vol. 13, 1 (2004): 37-100.

⁶² Ver H. Ł. Mirzoyan, “Acerca de la herencia literaria de Grigor Narekatsí” [Grigor Narekac'u grakan žařangut'ean harc'i řurj], *Banber Ereváni Hamalsarani* 1 [112] (2004): 67-84.

⁶³ Es la edición a la que se remite este trabajo con la sigla NVM, para la mayoría de las obras de Narekatsí, con excepción del Matean. Grigor Narekac'i, *Escritos de nuestro santo padre Grigor monje del convento de Narek* [Srboy hōrn meroy Grigori Narekay vanic' vanakani Matenagrut'iwnk'], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1840.

⁶⁴ Grigor Narekac'i, *Matean oghbergutean y otras obras* [Matean olbergut'ean ew ayl erkasirut'iwnk'], Antilias: Editora del Catolicosado de Cilicia, 2003.

⁶⁵ Ver Arřaluys Łazinean, “The nature of Gregory of Narek's Book of Lamentation”, *REArm*, n.s. XVIII (1984): 109-124.

⁶⁶ J.P. Mahé, “Grégoire de Narek, poète liturgique”, *REArm*, n.s., Vol. XVI (1982): 464-467.

Traducciones

Las traducciones del Narek al armenio moderno y a otros idiomas se han multiplicado especialmente desde la última mitad del siglo XX. La primera traducción completa a un idioma extranjero es la francesa de Kéchichian en 1961,⁶⁷ que sigue el texto comentado de Avedikian (Awetik'ean) de 1801.⁶⁸ Antes, una traducción parcial al mismo idioma había aparecido en *Bazmavep* en 1874.⁶⁹ Entre ambas, Luc-André Marcel efectuó otra traducción parcial más extensa, que puso el acento en la expresión poética.⁷⁰ La traducción más reciente es de 2000; encomendada a los Mahé por la Academia de Ciencias de Armenia, y se basa en la edición crítica armenia de 1985;⁷¹ aunque de superior valor artístico y exhaustiva anotación, no iguala la fidelidad a la letra del original que exhibe Kéchichian.

Las traducciones al inglés son de 1977 (parcial),⁷² y dos del 2001, de Khachatoorian⁷³ y de Samuelian.⁷⁴ Esta última es la más lograda entre las ediciones inglesas, aunque con variaciones notorias en el grado de síntesis y adaptación según el capítulo de que se trate. Hay también traducciones de algunos capítulos realizadas y comentadas por Russell.⁷⁵

⁶⁷ Isaac Kéchichian, s.j. (introd., trad. et notes), *Grégoire de Narek: Le Livre de Prières*, Paris: Editions du Cerf, 1961. Tiene una segunda edición en 2000, con postfácio de Krikor Beledian.

⁶⁸ Gabriël Awetik'ean, *Narek de oraciones nuevamente explicitado con interpretaciones auténticas y cuidadosas* [Narek alōt'ic' Harazat ew zgušawor lucmambk' norog bac'ayayteal], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1801 (primera ed.). Hay una segunda edición aumentada de 1827, que es la que mayormente considera el trabajo presente.

⁶⁹ P.C. Thoros, “St. Grégoire de Narek et ses oeuvres”, *Bazmavep* vol. 2, n.s. (1874): 244-250.

⁷⁰ Luc-André Marcel (present. et trad.), *Grégoire de Narek et l'ancienne poésie Arménienne*, Paris: Cahiers du Sud, 1953.

⁷¹ Annie et Jean-Pierre Mahé (introd., trad. et notes), *Grégoire de Narek: Tragédie, Matean Olbergut'ean, Le Livre de lamentation*, Louvain: Peters, 2000 (Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium; vol. 584. Subsidia, t. 106).

⁷² Grigor Narekatsi, *Lamentations of Narek, Mystic Soliloquies with God*, ed. and transl. Misha Kudian, London: Mashtots Press, 1977.

⁷³ Grigor Narekatsi, *The Book of Sadness*, transl. Khachatoor Khachatoorian, Ereván: Nairi, 2001.

⁷⁴ Thomas Samuelian (transl. and introd.), *St. Grigor Narekatsi: Speaking with God from the Depths of the Heart*, Ereván: Vem, 2001.

⁷⁵ Ver James R. Russell, “A Shipwreck Awesome and Marvellous: Chapter 25 of the Lamentations of Narekatsi”, en *Armenian and Iranian Studies*, Harvard Armenian Texts and Studies 9, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004, pp. 257-263; también “Virtue and Its Own Reward: The 38th Meditation of the Book of Lamentations of St. Grigor Narekatsi”, *Raft* 1991, pp. 25-30 (reprint in *Armenian and Iranian Studies*, pp. 463-468).

Existen asimismo traducciones completas al ruso, al árabe y al persa. Esta última, en dos ediciones.⁷⁶ La de 1986 estaba versificada. En la de 2002, el traductor decide brindarla sin cortes de línea, y la adapta al estilo del persa antiguo.⁷⁷

La traducción de Boghos Levon Zekiyán al italiano comprende el primer tercio del libro,⁷⁸ mientras que una versión completa al castellano, que cronológicamente constituiría la segunda traducción completa a un idioma extranjero, continúa inédita.⁷⁹ Esta versión, aunque esmerada, sin embargo no es de utilidad al investigador, ya que hace un uso intensivo de otras traducciones. Hay otra versión parcial en castellano bastante cuidado, aún inédita, de Sikál (Sissag Kalaidjian).⁸⁰

Palabra aparte merecen las adaptaciones desde el armenio antiguo al armenio contemporáneo, tanto por su aporte en la difusión del libro en la época moderna, como por las diversas y variadísimas interpretaciones que han efectuado del intrincado y difícil texto narekiano. Estas han servido también como fuentes de consulta para las futuras traducciones a idiomas extranjeros.

El primero en acercar el texto al público en su idioma cotidiano fue Misak Kochunian, en Constantinopla (1902).⁸¹ Su versión es la más lograda en cuanto al objetivo de llevar el texto a un nivel comprensible para la gente común, aunque no tan exitosa en lo estético. Le siguieron en 1926 dos adaptaciones por los obispos Torkom Kushaguián⁸² y Karekín Drabizoní,⁸³ en el Cairo y Constantinopla respectivamente.

⁷⁶ Azat Matian (traducción al persa), *Figħaṇ'naṁāh-yi Giriguvār*, Fondo de Publicaciones Elia Babumeán, Teherán: Farda, 1381 (2002). También hay una edición anterior del mismo traductor, de 1986.

⁷⁷ Ver Varuž Surēnean y Žorž Abrahamean, “Entrevista con Azat Matian” [Harc'azroyc' Azat Mat'eani het], *Handēs grakanut'ean ew aruesti* (Teherán), 4 (2002): 10-16.

⁷⁸ Boghos Levon Zekiyán, *La Spiritualitá Armena: Gregorio di Narek*, Roma: Studium, 1999.

⁷⁹ Gregorio de Narek, *Libro de oraciones*, trad. al castellano José Moussayan y Adam F. Sosa. Buenos Aires: inédito, ca. 1965. Debo agradecer los ingentes esfuerzos de Pedro Antoyan (fallecido en 2009) para localizar y conseguir para mi investigación esta traducción de la que muchos tenían noticia, pero que nadie había visto; hago extensiva mi gratitud al hijo del co-traductor, Pablo Sosa, por ponerla a mi disposición.

⁸⁰ Comprende los diez primeros capítulos. Sissag Kalaidjian (Sikal), *Narek: El libro de oraciones*, traducción parcial “como ensayo”, Buenos Aires: inédito, ca. 1965. Agradezco a Vartán Matiossian la provisión de ese original desconocido.

⁸¹ Grigor Narekac'i [Grigor Vardapet], *Narek en armenio moderno* [Ašxarhabar Narek], trad. en prosa al armenio occidental de Misak A. M. Goč'unean (Kasim), Constantinopla: Gaysērean, 1902.

⁸² Grigor Narekac'i, *Libro de oraciones de San Gregorio de Narek* [Alōt'amatean S. Grigor Narekac'woy], trad. en prosa al armenio occidental por T'orgom Episkopos Gušakean [Torkom Obispo Kushaguián], El Cairo: Azablar, 1926.

Drabizoní continuó trabajando en su texto y lo publicó, esta vez versificado, en Buenos Aires en 1948, junto con la primera edición del original clásico dispuesto gráficamente en versos.⁸⁴ Desde aquí comienza la discusión sobre la conveniencia de presentar el original con versos separados en renglones, algo que involucra variadas consideraciones, desde la polémica acerca de si el autor lo concibió así y, sin embargo, como era costumbre en la época lo transcribió en forma continua, hasta las dudas sobre los lugares correctos de los cortes de líneas.

El último intento de traducción al armenio occidental es de Zulal Kazandjian;⁸⁵ aunque parcial, este es el más logrado en cuanto a una optimización tanto de la fidelidad al original y su tono, como a su modo de representación.

Las adaptaciones al armenio oriental (hablado en la República de Armenia) comienzan en plena época soviética, y ambas están versificadas. La primera es de Jeranian (1960) quien, fiel a las costumbres imperantes en el totalitarismo soviético, deja afuera los capítulos 75, 92, 93 en forma completa, y partes de los importantísimos capítulos 33, 34 y 27, todas fundamentales para comprender el pensamiento de Narekatsi. Esto se hizo, según el traductor, porque aquellos textos, “al tener una naturaleza puramente doctrinaria y religioso-filosófica, por su estilo y su espíritu eran incompatibles con el poema en general”.⁸⁶ Esto equivalía a decir que Narekatsi era incompatible consigo mismo y con su pensamiento cristalizado más claramente en esos capítulos. Dos décadas después vendrá una bellísima entrega de Vazguén Gevorgian,⁸⁷ también versificada, aunque difícilmente confiable para el estudioso del pensamiento original del poeta.

⁸³ Garegin [Obispo] Trabizoni [Karekin Jachadurian], traducción en prosa al armenio occidental, *Narek: Lamentaciones de S. Gregorio de Narek* [Narek: Olbergut'iwn S. Grigor Narekac'ii], Constantinopla: H.M. Setian, 1926.

⁸⁴ Garegin [Obispo] Trabizoni [Karekin Jachadurian], edición del original y trad. versificada al armenio occidental, *Narek Libro de Lamentaciones de S. Gregorio de Narek* [Narek Matean Olbergut'ean S. Grigor Narekac'ii], Buenos Aires: Deukmedjian, 1948.

⁸⁵ Comprende secciones selectas de los capítulos 1, 2, 3, 6, 9, 12, 25, 26, 27, 30, 54, 63, 69, 73, 76, 79, 80, 88 y 90. Zulal Gazančean [Kazandjian], (trad. versificada al armenio occidental), en *Antología de poesía armenia antigua* [Hatəntir hay hin banastelcut'ean], t. 1, Venecia: Editora Mjitarian de San Lazzaro, 1995, pp. 303-423.

⁸⁶ Grigor Narekac'i, *Matyan olbergut'yan*, trad. Mkrtich Xeranyan, Ereván: Haypethrat, 1960. Para el testimonio del traductor, ver p. xxxiv.

⁸⁷ Grigor Narekac'i, *Matean olbergut'yan*, trad. versificada al armenio oriental por Vazgen Gevorgyan, Ereván: Sovetakan Groġ, 1979.

Hay menor cantidad de traducciones de las demás obras de Narekatsí. El *Comentario* tiene una traducción al italiano por Mistrih⁸⁸ y otra al inglés por Ervine⁸⁹, ambas en edición crítica. Existe una edición crítica muy reciente en francés, de Petrossian, que aún no he tenido la oportunidad de obtener.⁹⁰ También existe una traducción anónima al armenio occidental.⁹¹

Entre los himnos, unos pocos están traducidos por Russell⁹² y Van Lint⁹³

El *Panegírico a la Virgen* se encuentra traducido al italiano⁹⁴ y al francés.⁹⁵ También existe una versión de todos los panegíricos y la *Historia de Aparank'* en armenio occidental por Bogharian (Polarean).⁹⁶

Influencia en el público armenio

Uno de los aspectos más singulares del legado de Grigor Narekatsí es la insuperable recepción que han tenido tanto su obra como su figura entre los armenios durante casi un milenio. Considerado un santo varón ya en vida, su fama fue acrecentándose a medida que pasaba el tiempo. Una prueba de lo importante que era su memoria aun apenas unos años después de su muerte, es el hecho de que en el

⁸⁸ Vincent Mistrih, "Commentario sul cantico dei cantici di Gregorio di Narek", *Studia Orientalia Christiana Collectanea* 12 (1967): 465-534; 13 (1968/1969): 199-261.

⁸⁹ Grigor Narekatsi, *The blessing of blessings: Gregory of Narek's commentary on the Song of Songs*, Translation, introduction and notes by Roberta R. Ervine, Kalamazoo, Mich: Cistercian Publications, 2007.

⁹⁰ Grégoire de Narek, *Commentaire sur le Cantique des Cantiques*, introduction, traduction et notes par Lévon Pétrossian, Roma: Pontificio Istituto Orientale, 2010 (Orientalia Christiana Analecta, 285).

⁹¹ Grigor Narekac'i, *Comentario al Cantar de Cantares de Salomón* [Meknut'iwn Erg Ergoc' Sołomoni], trad. al armenio occidental, Beirut: Hay Ekelec'asirac' Ełbayrakc'ut'iwn, 1963.

⁹² Ver James R. Russell, "A poem of Grigor Narekac'i", *REArm*, n.s. XIX (1985): 435-439; "A Mystic's Christmas in Armenia", *Armenian Review* 40/2 (1987): 1-13; "The Song of Christ's Ascension (Tał Hambarjman) of St. Gregory of Narek", *St. Nersess Theological Review* 2:2 (1997): 113-130.

⁹³ Theo M. Van Lint, "Grigor Narekac'i's Tał Yarut'ean, The Throne Vision of Ezekiel in Armenian Art and Literature I", en Valentina Calzolari Bouvier, Jean-Daniel Kaestli y Bernard Outtier, eds., *Apocryphes arméniens. Transmission - traduction - création - iconographie*, Lausanne: Éditions du Zèbre, 1999, pp. 105-127.

⁹⁴ Gregorio di Naregh, *Discorso panegirico alla beatissima Vergine Maria*, Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1904.

⁹⁵ T'amar Tasnapetean [Thamar Dasnabedian] (introduction, traduction, commentaire et notes), *Le Panégyrique de la Sainte Mère de Dieu de Grigor Narekac'i*, Antilias: Edition du Catholicossat arménien de Cilicie, 1995.

⁹⁶ Conocido con el nombre de pluma Norayr arzobispo Covakan. Grigor Narekatsi, *Panegíricos* [Nerboghner], trad. Norayr Covakan, Jerusalén: Tp. Srbots Yakobeants, 1995. Esta es una reimpresión corregida de la traducción aparecida en forma conjunta con la versión de Gušakean en 1955.

intercambio que efectúan los reyes Artzruni de sus tierras de Vaspurakán con Sebastia, los restos de Grigor —o parte de ellos— son llevados con la multitud y sepultados en un nuevo convento homónimo cerca de las nuevas tierras donde se establecen los migrantes.

Un aspecto saliente de la recepción de su obra ha sido el hecho de que el libro ha servido propósitos que superan el disfrute literario-artístico, e incluso la utilidad de índole religiosa. Es que, a pesar de su pronunciado contenido filosófico y teológico, además de la extrema complejidad de su vocabulario y sintaxis, el libro ha sido el compañero infaltable de las familias armenias durante siglos. Su utilidad práctica incluía no sólo el efecto curativo y medicinal, sino incluso interpretaciones mágicas. El sentimiento general del pueblo se resume en las frases del poeta soviético Paruyr Sevak, quien afirmaría en 1966: “El Narek no ha sido leído tanto, como ha sido besado; ... no se ha comprendido tanto, como se ha sentido; no se ha valorado tanto, como se ha venerado”.⁹⁷ Su capítulo 33 es parte de la liturgia de la Iglesia armenia hasta hoy, mientras que las secciones “Hijo de Dios” (Cap. 41), “Acepta con dulzura” (Cap. 12) y “Dios eterno” (Cap. 84) son componentes litúrgicos de la vida monástica armenia.⁹⁸ La vigilia de los monjes era, precisamente, una de las funciones previstas por Grigor al emprender su obra, aunque largamente eclipsada luego con la enorme envergadura filosófica y poética que adquiriría.

Antes de la difusión facilitada por las repetidas impresiones del último siglo, tener un Narek se consideraba un elemento de status religioso que le brindaba a la familia dueña no sólo derechos para jactarse, sino también la obligación ética de compartir la ayuda espiritual, médica y psicológica que los vecinos solicitaban del libro.

El Narek santificaba, curaba, protegía. “Cada familia creyente ha deseado tener un ejemplar de este libro, donde anotaba los eventos familiares importantes (de aquí el dicho popular ‘Parece escrito en las tapas del Narek’). Servía como medio medicinal”.⁹⁹ El etnógrafo Garegin Srvantsdians, al describir el monasterio de Narek que visitó en sus travesías por los distintos rincones de Armenia, sintetiza el sentimiento popular cuando

⁹⁷ Ver Paroyr Sevak, “Grigor Narekac'i”, en *Obras* [Erkeri žolovacu], vol. 3, Ereván: Sovetakan Groŭ, 1983, p. 65.

⁹⁸ Giwt Episkopos, *El monje oriental y el Narek* [Arewelian Anapatakan ew Narekə], Jerusalén: Srvoc' Yakobeanc', 1937, p. 151.

⁹⁹ Step'anos Malxaseanc', “Grigor Narekac'i”, *Hask*, 3 (1950): 84.

escribe a fines del siglo XIX: “La tierra sagrada, el agua sagrada, la piedra sagrada, el pasto sagrado, el árbol sagrado, el aire sagrado, el sol sagrado; todo es sagrado aquí donde han tocado las manos, los pies, el hálito, la voz, el suspiro y la bendición del santo Narekatsí”.¹⁰⁰ El arrebató del viajero, aunque emocional, tipifica correctamente el lugar de Grigor en el imaginario colectivo armenio:

Tú llenaste el país con diálogos divinos; tú nos enseñaste el lenguaje y el modo agradable para hablar con Dios; tú te encuentras de cara así como hacia Dios, también hacia todo el género humano; estás cerca de los apenados, muestras esperanza a los desesperanzados, camino a los perdidos, luz a los oscurecidos, liberación a los atados, descanso a los sufridos, paz a los perturbados, evangelio a los pobres, recuperación a los enfermos; para los que se sienten en la sombra de la noche, fulgor; para los tristes, consolación; ... y así, compasivo hacia todos los males y necesidades que aquejan al hombre, le ofreces panacea y remedio con la lengua de fuego de tu libro de oración. No existe tumba para tí. Tú descansas en las almas. ... Sin tí la Sagrada Misa del armenio no llegará al altar.¹⁰¹ Eres tú quien abrirá la puerta del Sanctasanctórum.¹⁰²

La primera y única mención del siglo XI conocida del *Matean* viene del historiador Aristakēs Lastivertsi (Lastiverc'i, 1002-1080), quien en su *Historia* escrita entre 1027 y 1079 habla de un “Grigor muy sabio en palabras”.¹⁰³ Es llamativo que otro de los historiadores contemporáneos, Stepanós Taronetsi, llamado Asoghik (Asolik), cuya *Historia* llega al año 1004, a pesar de detenerse largamente sobre la actualidad de los monasterios y los doctores de su tiempo, menciona a Ananiá Narekatsi, pero no a Grigor.¹⁰⁴

La segunda mención la encontraremos alrededor de un siglo después, en Cilicia, donde el secretario del catolicós Grigor Vkasasēr escribe un poema con motivo de la

¹⁰⁰ Garegin Srvanjtyanc', *Obras* [Erker], t. 1, Ereván: HSSH GAH, 1978, pp. 377-78.

¹⁰¹ Se refiere a parte del Cap. 33 del Narek que recita el obispo en su preparación antes de acercarse al altar.

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ Aristakēs Lastivertc'i, *Historia* [Patmut'iwn], Venecia: Editora Mjitarista de San Lazzaro, 1901, p. 13: “ew Grigor yoyž imastown baniwk’”.

¹⁰⁴ Step'anos Tarōnec'i (Asolik), *Historia universal* [Tiezerakan patmut'iwn], Karapet Šahnazareanc', ed., Paris: Šahnazareanc', 1859, pp. 163-4.

muerte del pontífice en 1105, haciendo referencia a “su homónimo, el maravilloso filósofo Narekatsi”, lo cual sugiere que a estas alturas muchos conocían su obra.¹⁰⁵

La inclusión de las secciones sexta a octava del capítulo 33 en la misa es uno de los motivos de que en muchos de sus veinte retratos en manuscritos Grigor figura en el acto de ofrecer la misa.¹⁰⁶ Por otro lado, la iconografía de la Iglesia armenia le da un lugar crecientemente importante, cerca de la Virgen y de San Gregorio el Iluminador (aquel que convirtió a los armenios en el 301).¹⁰⁷ Entre otras, la parroquia armenia católica de Buenos Aires se ha consagrado al nombre de la *Virgen de Narek*.

Ángel en cuerpo

La santificación de Grigor en la memoria colectiva aparece con especial fuerza en Cilicia en la época de Nersēs Shnorhalí y Nersēs Lambronatsí. Este último lo calificará en el siglo XII como “ángel en cuerpo” en el marco de la discusión de los Padres de la Iglesia armenia acerca de la naturaleza de Cristo: “Uno de’ quali era quel Divino, e fra moltissimi esimio, Angeli in carne, Gregorio Naricense”.¹⁰⁸ La referencia angelical se encuentra presente también en el Sinaxario armenio¹⁰⁹ y continuará hasta la época moderna. La colección de sus obras impresa en Venecia en 1827 abre con la frase “El Libro de Lamentaciones del Ángel narekiano, que conmueve el alma, ...”.¹¹⁰ Años antes el traductor mjitariista de Lambronatsí ya había calificado a Grigor como “Dottore Armeno era Gregorio naricense, cioè Superiore del Monastero di Narek. Santo onorato dalla Chiesa Armena per i suoi stupendi miracoli, angeliche virtù, e profonda Dottrina”.¹¹¹

¹⁰⁵ Ver en Arménuhi Drost-Abgarjan, “Veneration and Reception of Surb Grigor in the Armenian Culture and Spirituality”, en GTM, pp. 57-81.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 62.

¹⁰⁷ Ver, por ejemplo, su imagen en la catedral armenia San Gregorio el Iluminador de Buenos Aires.

¹⁰⁸ Nersēs Lambronac'i, *Oración sinodal* [Atenabanut'iwn], ed. y trad. al italiano, Yarut'iwn Awgorean [S. Nierses Lampronense, *Orazione sinodale*, Recata in lingua italiana dall'armena ed illustrata con annotazioni dal P. Pasquale Aucher], Venezia: Collegio Suddetto, 1812, p. 94: “Yoroc' mi ēr ew imn astuacašnorh ew yok'unc' gerazanc' hreštakn'i marmni, Grigor narekac'i”.

¹⁰⁹ Bayan, *Synaxaire*, op. cit., p. 101 (1145).

¹¹⁰ Grigor Narekac'i, *Grigori Narekay vanic' vanakani Matenagrut'iwnk'*, Venecia: Editora Mjitarian de San Lazzaro, 1827, s/n, ‘A los lectores’: “Narekean Zuart'noyn hogsarž Olbergut'eanc' Matean...”.

¹¹¹ Yarut'iwn Awgorean, en Nersēs Lambronac'i, *Oración sinodal*, op. cit., p. 182 n285.

Grigor ha sido llamado rétor, teólogo, poeta, doctor y maestro. Para Nalian es un Arca dorada por dentro y fuera o un Arca salvadora contra el diluvio de los pecados; Lira de vírgenes; Perseguidor de demonios; Aguila que alcanzando las cumbres celestiales, divisa el abismo.¹¹² También se lo ha designado, según la recopilación de Abgarjan, como Arquitecto de pureza (*čartarapet mak'rut'ean*), Santo purificador (*mak'rič' surb*), Labrador del oro y Milagroso (*sk'anč'elagorc*). Nos interesa más en este trabajo, sin embargo, aquel que lo califica como Palabra a Cristo (*Ban ar Surb K'ristos*), tal como él mismo se define en el *Matean*, en una identificación de su persona con la palabra.

En el nivel popular, se lo ha conocido como Resucitador de muertos (*merelayaroyc'*), por haber resucitado un novio muerto el día de su boda; Revividor de pichones (*jagayaroyc'*), por haber revivido palomas; Liberador de las deudas; Sostenedor de luz púrpura en expansión [*ciranacawal loysi krol*]; Peregrino de Jerusalén; Resucitador del constructor pagano; Cristóforo (cargador de Cristo); Derretidor de cadenas (*šlt'ayahal*); Intercesor, y otros.¹¹³ Devrikian cita incluso una referencia a Grigor en el colofón de un *Maštoc'* (Ritual) como “Aurora del Sol de justicia y crepúsculo del Verbo de Dios”, una fuerte reminiscencia del neoplatónico proceso de ascenso y descenso del Verbo.¹¹⁴ En su cronología escrita en el siglo XVIII, David Bališec'i califica la obra de Narekatsí como “vivificador del alma” (*hogekec'oyc' bans*) y dice que el poeta “brillaba cual sol”.¹¹⁵

Libro sagrado

La sacralización del Matean ha llegado al punto de compararlo con la Biblia: Mateós Djughaietsí (siglo XIV-ca. 1412) dice que “un solo verso de Narekatsí es mejor

¹¹² Nalean, *Interpretación*, op. cit., pp. 3 y 5-6.

¹¹³ Arménuhi Drost-Abgarjan, “Veneration and Reception of Surb Grigor in the Armenian Culture and Spirituality”, op. cit., pp. 57-81.

¹¹⁴ Vardan Devrikian, *Páginas narekianas de los manuscritos de S. Eĵmiacin* [Narekean ēĵer S. Eĵmiacni jeĵagreric'], S. Eĵmiacin, 2003, p. 31, cit. por Drost-Abgarjan, op. cit., p. 63.

¹¹⁵ Dawit' Bališec'i, “Antología efectuada de muchos historiógrafos” [Caĵkak'al arareal i bazum patmagrac'], en V. A. Hakobian, comp., *Cronologías menores de los siglos XIII-XVIII* [Manr žamanakagrut'iwnner XIII-XVIII DD.], t. 2, Ereván: HSSH GAH, 1956, p. 338.

que todos los salmos de David”.¹¹⁶ Nalian expresa que “incluso me atrevo a decir” que el libro es una síntesis de la Biblia y un segundo Evangelio.¹¹⁷ El mismo Grigor califica su propio texto como “libro que respira”,¹¹⁸ una referencia fácil de asociar con el nombre más difundido de la Biblia en armenio: *Astuacašunč' Matean*, es decir, Libro inspirado por (literalmente, *con el hálito de o exhalado por*) Dios. Otras referencias del mismo tipo son las que hace Grigor a su libro como testamento,¹¹⁹ remedio o salmo.

Algunas partes del poema se memorizan y emplean hasta nuestros días con fines utilitarios. La tercera sección del Cap. 12, que comienza con las palabras “Recibe con dulzura...”, “aseguraba el descanso nocturno de las personas mientras dormían..., por eso se la recitaba todas las noches antes de acostarse”.¹²⁰ En el marco de su consideración como una segunda Biblia, lo mismo ocurría hasta el siglo XIX con el capítulo 41, que era utilizada para orar por los enfermos.¹²¹ Esta última experiencia me ha sido personalmente transmitida también por mi padre. Es muy difícil para el oyente sustraerse de la poderosa evocación que hacen estas palabras, ordenadas poéticamente de manera tal que ejercen una influencia perceptible en el subconsciente.

Desde las profundidades del corazón, conversación con Dios

Hijo del Dios viviente, por completo bendito,
que naciste del tremendo Padre en forma inescrutable,
nada hay imposible para Ti.
Cuando asoma el fulgor esplendoroso de la gloria de tu misericordia
se derriten los pecados, se persiguen los demonios, se borran las culpas,
se rompen las ataduras, se destruyen las cadenas,
renacen a la vida los muertos, se curan los golpes, sanan las heridas,
desaparecen las infecciones, ceden las tristezas,
se alejan los lamentos, escapa la oscuridad, parte la niebla,
se rechaza la bruma y se disipa la aflicción,

¹¹⁶ Ver L. Xač'ikean, “Vida y obra de Mateo de Djulfā” [Matt'ēos Ĵulayec'u keank'n u matenagrut'iwnə], *Banber Matenadarani* 3 (1956): 82.

¹¹⁷ Nalean, *Interpretación*, op. cit., p. 5.

¹¹⁸ MO 39,II,9: “*Mateans šnč'akan*”.

¹¹⁹ Ver, por ejemplo, MO 9,I; 35,I; 54,V y 87,I.

¹²⁰ Step'anos Malxaseanc', “Grigor Narekac'i”, *Hask*, 3 (1950): 74.

¹²¹ Ačārean, *Diccionario de nombres*, op. cit., p. 544.

se agotan las tinieblas, se aparta la penumbra, pasa la noche,
proscribe la angustia, se aniquilan los males,
se desbandan las desesperanzas
y reina tu mano omnipotente, Tú, que redimes a todos.¹²²

Los campesinos aprendían el Narek a la par de los Salmos. Esta costumbre de memorizar libros enteros aparece mencionada por el historiador Tovmá Artzruní, quien atestigua acerca de los montañeses ‘semicivilizados’ de Sasún, quienes recitaban de memoria los salmos en el siglo IX.¹²³ El Narek se consideraba parte de los tesoros de la familia que poseía un ejemplar. Es paradigmático el caso de un médico de la era premoderna, Petrōs Kalantarian, quien redactó el siguiente colofón en su ejemplar impreso:

Aquí te lo encomiendo, amada y bella hija mía Mariam, para que este sagrado libro Narek de oraciones, de familia en familia, milagroso y dado desde el cielo, no falte de nuestra casa, y que este sea mi legado para ti; que lo tengas guardado con honor, y que deba siempre, por los tiempos de los tiempos, permanecer en nuestra familia para la guarda del hogar y el éxito de los usuarios.¹²⁴

Los comentaristas e intérpretes del Narek también han sumado sus voces. Algunos copistas lo han calificado como “libro sagrado” y *erknabac'ik ban* (palabra que abre el cielo).¹²⁵ Avedikian compara a su autor con Moisés y David. Nalian, a su vez, destaca que Grigor no sólo fue superior con su inteligencia natural y su educación, sino especialmente por la gracia inspirada (*nerhelakan šnorhk'ov*) y la influencia divina. Prueba de ello es que a pesar de los intentos no lo pudieron imitar, dice Nalian, mencionando la creencia clásica de que hay tres creadores, Dios, la naturaleza y el arte; los últimos intentan imitar a los anteriores, pero no pueden igualarlos salvo que exista

¹²² MO 41,I,1-14: “*Ordi Astucoy kendanwoy, awrhneal yamenayni, / Hawrd ahawori ank'nin cnund, / Or tkaranay ar i k'ēn ew oč' inč', / Or i cagel anstuer nšolic' olormut'ean k'o p'arac' / Halin melk', halacin dewk', jñjin yanc'ank', / Xzin kapank', xortakin šlt'ayk', / Kendanacnin mahac'ealk', bžškin haruack', / Oljanan vērk', bañnin apakanut'iwnk', / Teli tan txrut'iwnk', nahanjin hecut'iwnk', / P'axnu xawarn, mekni mēgn, / Merži mařaxuln, p'arati mřayln, / Spaři aljamuljn, veranay mut'n, gnay gišern, / Taragri tagnapn, č'k'anan č'arik'n, halacin yusahatut'iwnk'n, / Ew t'agaworē jeřn k'o amenakar, k'awič'd amenayni*”.

¹²³ T'ovma Arcruni, *Historia de la Casa de los Artzruni* [Patmut'iwn Arcruneac' Tan], Libro II, 7.

¹²⁴ Ver Šušanik Nazarean, ““El movimiento pro-Narekatsi”, op. cit., p. 207.

¹²⁵ Ver Armėnuhi Drost-Abgarjan, “Veneration and Reception of Surb Grigor”, op. cit.

hehum, un verterse o flujo desde Dios.¹²⁶ Ormanian, el gran historiador de la Iglesia armenia, también señala que el honor atribuido al Matean ha sido equivalente al de la Biblia.¹²⁷ Avgerian indica que el libro está escrito, además de una incomparable elocuencia, con “unción Divina”.¹²⁸

Grigor el milagroso en la imaginación popular

Se han tejido muchas historias y leyendas alrededor de Grigor y de sus milagros. Las fuentes escritas no nos permiten, sin embargo, inferir si estas son consecuencia del proceso de sacralización ocurrida a raíz de la difusión de su texto o, por el contrario, su fama de santo se debe en parte al fervor popular derivado de las historias milagrosas.

El *Sinaxario* armenio cuenta que

Cuando vinieron los hombres para informar al bienaventurado que querían llevarlo a juzgar, les dijo: ‘coman primero y después váyanse’. Y luego de freír dos palomas y servirles, era día viernes, de lo cual aquellos se escandalizaron más aun, y creyeron que los falsos acusadores estaban en lo cierto, y le dijeron: ‘Maestro, ¿no es hoy viernes?’ Y el santo, haciendo que ignoraba, dijo: ‘Perdonen hermanos, lo hice por ignorancia’. Y a las palomas dijo: ‘Vayan a sus lugares y a sus bandadas, ya que hoy es día de ayuno’. Y en el momento revivieron las palomas y partieron volando.¹²⁹

Es fácil encontrar la raíz de la ingenuidad popular en este relato, porque ignora que termina colocando al santo en un lugar difícilmente atribuible a él: mentir o fingir no conocer el día y, además, efectuar un milagro inútil y superfluo con un propósito de jactancia.

El público le atribuyó también funciones tanto medicinales como mágicas al texto. La entonación de las estrofas del poema, independientemente de su significado profundo, se relacionaba con una especie de terapia de sonido.¹³⁰ El libro mismo era un objeto de veneración por sus percibidas cualidades curativas. Algunas ediciones

¹²⁶ Yakob Nalean, *Interpretación*, op. cit., pp. 3 y 5-7.

¹²⁷ Malak'ia Örmanean, *Azgapatum*, t.1, Libro 1, § 1181.

¹²⁸ Awgerean, op. cit, p. 182.

¹²⁹ Bayan, *Sinaxaire*, op. cit., p. 101 (1145).

¹³⁰ Ver el comentario de James Russell al respecto en “Sound as Symbol: The Case in Pagan and Armenian Poetics”. *Le Muséon* 109 (1996): 113-126.

modernas del Narek incluyen un índice final de referencias a capítulos, ordenadas por la utilidad práctica de cada pasaje.¹³¹ Un indicio de que esta interpretación era parte de un proceso de abajo hacia arriba lo brinda un ejemplar, entre tantos, de la segunda mitad del siglo XIX, donde el mismo sacerdote dueño de la copia había creado un índice manuscrito: “Para fiebres, leer Cap. 28; para una parálisis, 58; para ciegos y leprosos, 18; para psicóticos, 58; para ir en camino, 85; para la ocurrencia de pecados, 43; para el fallecimiento de un comatoso—es este: 30 y 73”.¹³²

El comentarista Nalian brinda un testimonio de la Edad Media tardía acerca del carácter exorcista del texto: “¿Qué se puede decir sobre el maravilloso Libro de oración que persigue los demonios? No sólo su Libro, sino incluso su nombre ha sido terrorífico para ellos”.¹³³ En otro pasaje indica que si alguien lee ardorosamente desde su espíritu estas oraciones sobre los endemoniados, los demonios se espantarán y se fugarán.¹³⁴

También era notorio como milagroso el sepulcro en Sebastia al que, según la leyenda, fue trasladada parte de las reliquias de Narekatsi en 1021. Pakagashian, el corresponsal de un semanario, escribía en 1891 que el santo “con su indeleble intercesión cura todos los males; sus milagros son harto numerosos. Muchos endemoniados, ciegos, paralíticos ha sanado y sigue sanando en este lugar”.¹³⁵

Rupén Racubian (Rubēn Ragupean, 1880-1915), un candidato doctoral de la universidad de Columbia que desapareció en las masacres de 1915 en Sebastia, escribió que hasta sus días existían todavía ancianos que relataban, por ejemplo, que si una persona sufre de desesperanza y malos pensamientos, encuentra alivio leyendo tal capítulo del Narek. Contaban también “el secreto de dominar la fortuna”. Esta consistía en dibujar un círculo en un lugar apartado, entrar allí y, durante 40 días, leer 40 veces tal o cual capítulo del Narek, sin atender a diversos tipos de monstruos o fenómenos

¹³¹ Por caso, las ediciones de Constantinopla en 1850 y 1852 y la de Venecia en 1893.

¹³² Descripto por K'nnasēr [Papken vardapet Gulesserian], “Nalian y Narekatsi” [Nalean ew Narekac'i], *Loys* (Istanbul), vol. 11 (n.s.: 2), 10 (1906): 225.

¹³³ Nalean, *Interpretación*, op. cit., p. 14: “Zi'nc' aseli ē zsk'anč'eli alōt'akan Grk'oys diwahalaci: Ardarew oč' miayn Girk' nora ayl ew anunn elew diwac' zarhureli”.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 4: “Zi o'v ok' jermerandabar norin hogwovn ant'erc'eal zalōt'sn i veray diwaharac', ew dewk' oč' sarsin ew i p'axust dar'nan”.

¹³⁵ Semanario *Calik* (Constantinopla), 52 (1891), cit. por Rubēn Ragupean, *Grigor Narekac'i*, Nueva York: Koč'nak, 1939 (primera ed.: 1909), p. 26.

demoníacos que “pueden aterrorizarte, pero que no pueden cruzar la línea”. Si el candidato soporta la prueba hasta el final y no se quiebra, “le traerán las cosas más preciadas del mundo con sólo desearlas”. Pero a aquellos que no puedan resistir, como un “amigo que llegó hasta el día 39 pero que luego cayó flaqueado bajo el peso de una piedra de molino que los monstruos colgaron de su cabello”, les espera la locura.¹³⁶

Es difícil exagerar la magnitud del lugar que ocupa el Narek —más que su autor— en la cultura popular armenia, un lugar que había cedido parcialmente luego del cataclismo de principios del siglo XX y la posterior dispersión de parte del pueblo y la soviétización del resto de Armenia. Pero hay indicios de que la veneración del santo, como asimismo la revalorización del libro como un objeto de culto popular ha comenzado un regreso paralelo al retorno de la población de Armenia a su antigua religión después de la independencia en 1991.

Una de las mejores expresiones de esta penetración del Narek por doquier en la vida armenia pertenece a Hagop Oshagán (Yakob Ošakan) (1883-1948), el novelista y crítico literario armenio más importante de la época moderna; un pensador —vale aclarar— sin simpatías religiosas:

Era difícil para nosotros, los pequeños, conciliarnos con esa gran paliza y la sagrada gloria que, con justicia, era del Narek. Nuestra casa, donde había un ejemplar, por esa misma bendición y gloria se convertía en un santuario. ... Llevaba yo a veces en secreto también nuestro narek,¹³⁷ cuya fama milagrera traspasaba a mi abuelo, incluso iba más allá de su padre, tal como afirmaba mamá. Era el médico gratuito que había entrado a casa y que convertía la lágrima en sonrisa. Pronto aprendería yo a descifrar sus signos, estudiar, memorizar sus capítulos más potentes contra los dolores de parto y las fiebres que arruinaban hogares y familias. Y también aquellos que liberaban esa prisionera de las garras del cuerpo, el “alma que no salía”. Y aquellos que despedazaban las “artimañas” de los tubos que hacían estériles los vientres de las jóvenes casadas. ¿Cuáles debo recordar? ¡Tantas eran las penas en la aldea y nuestro Narek, tan omnipotente contra sus huestes!¹³⁸

¹³⁶ *Ibíd.*, pp. 26-27.

¹³⁷ Nótese aquí la llamativa minúscula del autor, que indica la conversión del libro en una categoría de objeto común.

¹³⁸ Hagop Oshagán [Ošakan], *Cuando leemos los antiguos* [Erb hinerə kə kardank'], Beirut: Altapress, 1983, pp. 19-20.

Su influencia en la literatura armenia

El impacto de Narekatsí sobre la literatura armenia ha sido multifacético. Los escritores armenios debieron haber crecido necesariamente bajo la omnipresente y avasallante presencia del Narek en la cultura religiosa y popular. Más allá de esa influencia difícil de estudiar existen, sin embargo, otras formas de influencia, asumidas o desconocidas.

El influjo de Narekatsí es evidente en los siglos subsiguientes tanto en la elección del género en las obras escritas, como en el estilo, lenguaje y vocabulario adoptado por los autores. Esto sucede en forma específica en el caso de obras místicas de oración, pero también a través de su penetración en el léxico general de la literatura armenia posterior.

Entre los primeros autores que siguen a Narekatsí se destaca Grigor Magistros, quien vivió y actuó una generación después de su homónimo y fue uno de los primeros en seguir la tradición poética de aquel en lo que se refiere al uso de la rima en sus piezas métricas. Nacido alrededor de 990, Magistros justificaría la aplicación —aunque extemporánea— de lo que se entiende por “hombre renacentista”. Es poeta, filósofo, traductor de clásicos de la antigüedad griega, maestro, militar y duque del Imperio bizantino. Sin embargo, mientras Narekatsí se había referido a la aplicación de la rima en varios pasajes de su obra como proveniente de los cantos populares, Magistros hace explícita alusión a la poesía árabe cuando habla de lo mismo. Uno de sus poemas es el titulado *A Manuche*,¹³⁹ un poeta árabe con quien mantuvo una polémica en Constantinopla acerca de la inspiración divina del Corán y de la Biblia. Manuche (Manush) insiste sobre la superioridad del primero basado en su más refinada composición poética. Grigor contesta que si Mahoma tardó cuarenta años en escribirlo, él mismo podrá relatar el contenido de la Biblia en verso en sólo cuatro días, para demostrar que hacerlo no es una prueba del carácter profético de la escritura, sino tan solo de arte poético, y apuesta que lo escribirá en el mismo estilo de monorrima árabe, mencionando incluso el término *kafa* o *kap'a* (*qafiye* árabe).¹⁴⁰ Magistros aplica la misma técnica

¹³⁹ Grigor Magistros Pahlawuni, *Obra poética* [Tašac'ut'iwnk'], Venecia: Editora Mjitarian de San Lazzaro, 1868, pp. 6-79. Ver también el artículo de Abraham Terian, “The Bible in Verse by Gregory Magistros”, en *Armenian and the Bible*, ed. C. Burchard, Atlanta: Scholars Press, 1993, pp. 213-219.

¹⁴⁰ Magistros, *Obra poética*, op. cit., “Patčar otanawor banic's”, p. sin número.